

TEXTO : 16

A P U N T E S

**Temas varios sobre la vida cristiana
Ministeriales
y Bíblicos**

**MIGUEL ANGEL MARTINEZ
San Rafael - Mendoza**

NOVIEMBRE - 2018

ÍNDICE TEMÁTICO

<u>Tema</u>	<u>Página</u>
CUANTA INCOHERENCIA	3
YUGO DE ESCLAVITUD	13
LA IGLESIA EN CORINTO	19
NUESTRA GENTILEZA	31
FORTALEZA EN LA FLAQUEZA	35

¡C U A N T A

INCOHERENCIA!

¡ CUANTA INCOHERENCIA !

HABLAR CON INCOHERENCIA

Es decir cosas sin pensar en su verdadero significado, cosas que a veces no se condicen con la realidad o bien no son dichas en el momento oportuno o no nos corresponde a nosotros decirlas.-

Por ejemplo, hablar incoherencias durante una reunión cualquiera, es tocar temas que no vienen al caso porque no son temas relacionados con esa reunión. Temas que a veces molestan a los oyentes y alguno dirá que en vez de tratar el tema específico, alguien los hizo perder tiempo con sus incoherencias.-

Ninguno estamos libres de hablar en alguna oportunidad con falta de coherencia, en especial cuando no medimos las consecuencias de lo que vamos a decir, o no nos percatamos que algo que digamos puede afectar a alguno de los presentes y hacerlo sentir mal. ¿Quién no ha dicho incoherencias alguna vez?

Podría ser por ejemplo, contar alguna vieja anécdota jocosa en la que el protagonista, era o es pariente de uno de los presentes. Luego si esa persona aclara: "ese era mi pariente", no sabremos dónde meternos por la vergüenza o debemos salir del paso con otra frase, tal como le pasó a ese que vio pasar a una señora de edad y comentó: "mirá los bigotes que tiene esa vieja"; cuando uno de los presentes dijo: "esa es mi abuela", tuvo que salir a comentar: "pero mirá, ¡que bien que le quedan los bigotes a esa señora, ¿no?".-

Hay personas que a la hora de querer hacerse notar, comienzan a mentir, diciendo que poseen esto o aquello, o que saben hacer, o cuentan una historia mentirosa tal que hacen el ridículo delante de los demás que los conocen y saben que todo es mentira, o así sea verdad, es una incoherencia decirlo en esos momentos, porque nadie se los preguntó. Luego, en su ausencia, servirán de refrán o de "hazme reír" de los demás que los tomarán para la chacota.-

Hay quienes alaban en demasía las virtudes de sus hijos, sobreestimándolos como si fueran los mejores, los colocan por encima de los demás aún cuando nadie les pregunta, y a veces se tornan insopportables de escuchar, tanto que la gente se abstiene de juntarse con ellos para no renegar con sus incoherencias.- Puede que los hijos hereden el defecto de sus padres, o bien que se avergüencen de ellos en determinado momento y decidan ser diferentes.-

ACTUAR CON INCOHERENCIA

No solo se habla incoherencias, sino a veces se hacen actos incoherentes, o gestos incoherentes.-

Una persona que actúa incoherentemente, avergüenza aún a sus seres queridos o a sus amigos delante de otros.-

El caso de algún niño maleducado que "muestra la hilacha" frente a los demás, y sus progenitores no le dicen nada.

Hay niños que le faltan el respeto a los mayores, los patean, les pegan o contestan con malas palabras, se tiran al piso, patalean y aún les pegan a los padres y estos ni siquiera se inmutan, como si no pasara nada o simplemente en forma dulce y suave le dicen "nene, portate bien" y los demás piensan, si fuera mi hijo, ya se habría ligado un buen coscorrón.-

Una pareja que discute acaloradamente en público, sin importarle que los estén observando.-

Alguien que gesticula en demasía al hablar o hace ademanes desmedidos que causan risa a los demás, y ni siquiera se da cuenta de ello.-

Es normal ver a una persona que camina frenéticamente de aquí para allá mientras habla por teléfono, delante de otras personas o en la vía pública y yo me pregunto ¿para qué camina así tan apurado?.... ¿cuál es la ventaja de caminar hablando por teléfono?. Y no solo camina sino que hace ademanes a veces exagerados como si el interlocutor lo estuviera viendo. Muchos quieren hacerse notar como importantes frente a los demás, como si estuvieran hablando con el propio Donald Trump, y no se da cuenta de que los que los observan los consideran ridículos.-

Recuerdo la anécdota de un tío que le contaba por teléfono a un pariente, que se le habían dado muy grandes los zapallos en la huerta, y cuando el otro le preguntó de qué tamaño eran, le dijo "eran así", y como si el otro lo estuviera viendo, trató de señalar el largo de los zapallos con sus dos manos, pero se olvidó del teléfono y lo tiró al suelo.-

Yo recuerdo a alguien que cuando llegábamos nos recibía diciendo: "¡Que alegría que vinieron, y ¿cuándo se van?..... o sea, te largaba una sola frase como para que no te quedaras.....

Hace unos días, observé a una pareja que caminaba por la vereda frente a Tribunales. Los dos me observaron venir de frente y de bien que estaban, el hombre se "sonó" la nariz en forma fuerte, sin usar pañuelo, solo sus dedos, apuntando al piso. Ella disimuló, mirando hacia otro lado mientras yo pensé: "pobre mujer, la compadezco", porque observé a la mujer bien vestida, y no parecía gente baja o maleducada. Simplemente, ese señor actuaba con una total incoherencia, avergonzando frente a mí, a su mujer.-

Salivar en el piso frente a los demás, peinarse cerca de una mesa, hablar con la boca llena de comida, toser o estornudar sin colocarse la mano sobre la boca, sonarse la nariz cuando se está sentado a la mesa con otros, son incoherencias que a veces se tornan muy molestas.-

Estar revisando los mensajitos del celular o mandando mensajitos mientras se está hablando con alguna persona o sentado a la mesa con otras personas y tantas cosas más son incoherencias que a muchos les molestan.-

En los velatorios, es frecuente ver a una persona que habla en voz baja con otra y de repente suelta una ruidosa carcajada en el medio de un sepulcral silencio. Otros, en un sepelio, conversan en voz alta mientras se está dando el sermón, sin tener un mínimo respeto por el lugar y el acto que se está realizando y sin advertir o sin importarle que todas las miradas se centren en ellos.-

Dos o tres personas están conversando y de repente aparece uno "descolgado" y comienza a opinar incoherencias sin saber siquiera de qué tema han estado hablando antes de que él llegue.-

Otros, interrumpen una conversación para hacer alguna pregunta que no viene al caso, y ni siquiera cortésmente piden disculpas antes de interrumpir, o por su intromisión.-

En una mesa hay varios comensales, pero una persona está idiota; todos se ríen pero esa persona está seria o como normalmente decimos "está enjetado", porque estira sus labios hacia delante sin pasar desapercibido, porque para colmo, en vez de tratar de disimular el enojo, no participa en las conversaciones, o está con la cabeza baja, o simplemente dice que no tiene hambre. Estas situaciones, pueden empañar una fiesta y amargar a los demás.-

Y la coherencia, no pasa por tener dinero o no, o ser más o menos estudiado o por andar en un 0km o una bicicleta sin guardabarros ni frenos, sino por ubicarse en el lugar correcto en el que debemos estar, y actuar o hablar de acuerdo a cada circunstancia.-

Esto nos cuesta, porque cual más, cual menos, tenemos tendencia a ser incoherentes pero debemos poner cuidado en ello para que no lo incorporemos a nuestra vida de todos los días.-

Durante treinta años en Tribunales, he observado a muchos profesionales incoherentes, que ya nadie los quiere atender debido a su forma soberbia de actuar.-

Algunos tienen tanto "humo", que llegan a creer que porque son abogados, todos tienen que atenderlos como a personas especiales y hacerles reverencia.-

Otros, por el contrario, descubrieron el secreto de la amabilidad y lo explotan de tal manera que cuando llegan a solicitar algo en una Mesa de Entradas, da gusto atenderlos.

Durante una feria judicial, observé a una joven abogada que llegó al Banco Nación en momentos en que había numerosas personas haciendo fila para las cajas. Carpeta en mano, se colocó frente a la Caja 1, pasando por alto la fila de gente que esperaba ser atendida.- Aclaro que en épocas normales esa caja es para atender solo a profesionales, pero esta chica hizo caso omiso a un cartel bastante visible que decía que durante la feria, no había caja de privilegios. En vista de que la cajera de la 1 llamaba al público, esta abogada discutió con ella, diciéndole que tenía que atenderla porque era profesional. No contenta con la negativa de la cajera que se veía bastante molesta por la actitud, pidió hablar con el gerente, quien le dijo lo mismo, que hiciera fila y sería atendida. Toda la gente la miraba y terminó yéndose del Banco sin hacer trámite alguno porque estaba "asada". Si hubiera sido coherente, al observar el cartel, hubiera hecho fila como "cualquier hijo de vecino", y se la hubiera atendido más rápido de lo que ella pensaba, pero no, su incoherencia fue total y cuando se retiró, la gente comentaba el caso y mientras algunos se reían otros estaban ofuscados.-

Hace poco, observé a uno de estos abogados incoherentes que llegó al Registro Civil, e ignorando a aquellos que estábamos haciendo fila esperando ser atendidos, directamente se dirigió a la empleada y le solicitó si lo podía atender porque estaba apurado. Observé con atención a un señor con ropa humilde, que se adelantó y educadamente le dijo "perdón, doctor, pero todos los que estamos aquí estamos apurados". Acto seguido, y en vista de que la empleada estaba por atenderlo, el hombre se dirigió a ella y le dijo "por favor, sea justa y atienda por orden de llegada". El abogado, bastante ofuscado le dijo a la empleada que si no lo atendía se iba a quejar a su superior", a lo que la empleada contestó que ella se debía a su trabajo, y su obligación era respetar los turnos de llegada. El "doctor", dio media vuelta y se fue sin siquiera pedir disculpas a la gente.-

Las incoherencias, la mayoría de las veces molestan a los demás, y a veces la persona incoherente no toma conciencia de ello o ni siquiera le importa, precisamente por eso, porque es incoherente.-

INCOHERENCIAS EN LA IGLESIA

Frecuentemente podemos observar que en medio de un culto, alguien sale o entra por la puerta lateral del templo y da un ruidoso portazo que molesta a los demás y muchas veces, no es un niño sino un adulto. Es un acto de incoherencia en donde el que sale o entra, ni se percata de ello pero los demás, desvían su atención ya sea durante la oración o el sermón y secretamente se enfurecen contra el incoherente.-

A veces, podemos ver a una mamá, amenazando o reclamando a su hijo con voz de elevado volumen en medio de un culto y pensamos: "¡qué incoherencia!, ¿Acaso no podía hacerlo en voz baja para no interrumpir a los demás?"

Otras veces ocurre al revés.

Vemos a niños que "hacen las de Caín" durante el culto. Caminan por los pasillos, corren, se van adelante, suben a la plataforma y los padres ni se inmutan.

¿Es que no entienden que sus niños ponen nerviosos a los demás?.

Muchos, pensamos lo mismo y decimos ¿En dónde está la coherencia de esos padres?.....

¿Acaso en sus casas no les enseñan el respeto que deben tener en la casa de Dios?

Una mamá, un papá coherente, debe enseñar a sus hijos este tipo de respeto para que sean coherentes.-

Recuerdo cuando yo tenía unos ocho años de edad, se me había hecho corriente salir del culto para ir al baño. Todos los cultos hacía lo mismo, hasta que un día, el Anciano desde el frente, suspendió su sermón y me gritó diciendo: "MIGUEL ANGEL, ¿adónde va?", a lo que, paralizado contesté: "AL BAÑO". El Anciano me dijo "NADA DE BAÑO, VUELVA A SU ASIENTO Y ESCUCHE LA PALABRA" y tuve que volver a mi asiento, ante la mirada de toda la Iglesia.-

El papelón que me pasé fue mayúsculo y volví a mi casa muy ofuscado, buscando refugio en mis padres. Ya se me hacía que ellos iban a discutir con el hermano Agustín y me iban a defender, pero solo encontré una felicitación para el Anciano por haber actuado así.-

Luego de mucho tiempo, y siendo ya grande, recordé la anécdota y allí me enteré que mi madre había dado la orden al hermano Agustín Borgia para que actuara de esa manera, como correctivo. Allí se lo agradecí porque gracias a ese papelón, nunca más salí del culto y mis necesidades, siempre las hacía antes de entrar al Templo.-

Cuando se estrenaron los bancos nuevos del Templo en San Rafael, lo primero que se pidió a los padres es que no le llevaran juguetes duros a los niños, para que no rayaran la pintura nueva. Todos los cultos se decía lo mismo, pero era y es normal todavía, ver niños arrastrando autitos u otros objetos por el asiento de los bancos, dejándolos todos rayados, pero ¿quién es incoherente?..... ¿el niño o los padres que le llevan el juguete?

A nosotros nos criaron bajo el control personal del hermano MATEO HURTADO, portero de la iglesia en esos años, quien recorría los pasillos controlando a los niños y hasta nos tiraba suavemente de la oreja cuando nos portábamos mal.-

Nuestros padres, lejos de enojarse con el portero, siempre nos amenazaban diciendo: "portate bien en el culto o le voy a decir al hermano MATEO que te tire la oreja". Eso nos atemorizaba y nos hacía estar quietos, como se debe.-

Hoy por hoy, me gustaría observar la reacción de los padres cristianos si los porteros les tiraran de la oreja a sus hijos. Aún así, es normal que algunos padres se enfrenten a los porteros y les falten el respeto recriminándoles el hecho de que llamen la atención a sus hijos....., pero esto siempre pasa.

Una persona coherente, sabe que los porteros solo cumplen con la misión que se les ha encomendado y están puestos por el mismo Señor en ese Ministerio.-

Pero los porteros, también deben usar de mucha coherencia para desarrollar su Ministerio.-

CANTAR CON INCOHERENCIA

También cantamos muchas incoherencias porque lo que cantamos a voz en cuello, muchas veces no se ajusta a la realidad de lo que vivimos, practicamos o somos capaces de cumplir.-

Recuerdo hace muchos años, cuando yo era muy joven, vino de visita un siervo de Dios que le gustaba cantar, y yo lo acompañaba con mi acordeón. Visitamos la filial de Rincón del Atuel, en esos tiempos en casa de la familia Suarez, y los hermanos le pidieron que cantara, si es que lo sabía, un himno que "estaba de moda", en cuyo coro decía:

"Que me critiquen, que me persigan, que digan de mí lo que quieran

Digan de todo, fanáticos, locos, pero mi copa rebosa

Soportaré todo esto, y hasta en mi cuerpo torturas
Pero no soportaré que me quiten decir Aleluya"

Este hermano dijo que sí, que lo sabía, pero no lo iba a cantar, porque no estaba dispuesto a arriesgar tanto por el Señor. Y les preguntó a los presentes, si alguno estaba realmente dispuesto a sufrir torturas en el cuerpo, vituperios, persecución, entonces que lo cantara; ante esto, solo reinó el silencio y pidieron otro himno.-

Desde allí comencé a valorar lo que cantaba, y entendí que había que meditar previamente y luego cantar. Cuando se hace así, la misma forma de cantar cambia.-

Por ejemplo:

Cantamos que somos soldados de Cristo, guerreros del Evangelio.....

Que llevamos el yelmo, la espada, la coraza, el escudo, el calzado y demás, como armas necesarias para contrarrestar los ataques del enemigo de nuestras almas.....

Cantamos los himnos de nuestro himnario, y nos queremos identificar con ellos, como integrantes de este batallón de soldados del Señor, que marcha unido y a un compás, avanza de triunfo en triunfo, "firmes y adelante", levantando "la Bandera de la Cruz" y sacamos pecho, apretamos los puños y erguimos la cabeza desafiantes mientras cantamos "a la batalla y a la victoria", y la euforia nos llega a tal punto, que nos parece que si en esos momentos pudiéramos agarrar a patadas al mismísimo Diablo lo haríamos y si pudiéramos revolcar a unos cuantos demonios, estaríamos dispuestos.....

Pero.....

Aún sin entenderlo, sin pensarlo y en una escasa comprensión, hacemos de muchas cosas una ideología abstracta, un sentimentalismo imaginario, porque, en realidad, si en el medio de un culto se nos apareciera Satanás con dos metros de altura, ojos rojos, cachos, cola y piel de escamas como muchos lo han visto y comenzara a recorrer por entre los bancos, quizás yo sería el primero que largaría mí guitarra al piso y saldría corriendo despavorido.-

Las puertas de doble acción de las que tanto nos ufanamos y que tanto nos molestan en los cultos con sus chirridos y portazos, quedarían atiborradas de cristianos que pugnan al menos por salir al patio, y mientras luchan por salir, mirarían hacia atrás para ver si el diablo se les viene encima. Por nada quisiéramos quedar atrapados con él dentro del templo..... "la casa de Dios".-

Quizás solo quedaría el Anciano presidente..... quizás..... o también pudiera ser que disparara por la puerta de los vestuarios.....

Pero, las envalentonadas no nos faltan. Cuando cantamos, desafiamos al Diablo, cuando predicamos, cuando oramos decimos que la victoria es nuestra, porque peleamos contra un enemigo vencido.-

Luego, esos soldados valientes que tendríamos que marchar en unidad contra nuestro común enemigo, nos andamos peleando entre nosotros, nos faltamos el respeto, abusamos de nuestra autoridad en el cargo, si nos miran mal nos enojamos, si nos dicen algo saltamos como arañas y nos preparamos como el alacrán, para ser los primeros en dar el "lancetazo" que herirá al hermano o lo menospreciará, sin darnos cuentas de que todas estas son victorias de nuestro "enemigo supuestamente vencido", al que tanto desafiamos.-

Esos soldados de Cristo, tenemos un genio que no se nos puede decir nada que nos perjudique porque allá vamos, a la oficina de la Iglesia, a arreglar las diferencias delante de los ancianos, y aún peor, hay quienes osan ir delante de los tribunales de los hombres para dirimir sus diferencias.-

"Vaya... clase de soldados que somos"..... ¡Como se ríe el Diablo..... cómo lo disfruta!, pero no nos damos cuenta y seguimos cantando que lo batallamos y lo venceremos.....

No nos damos cuenta que el Diablo no vendrá en forma reconocible sino que tomará a algunos de los mismos nuestros, nuestros propios hermanos, para ponerlos contra los otros, para dividir, para enfriar, para debilitar y robarnos lo que Dios nos ha dado.-.

El mismo enemigo, generará malos entendidos, miradas capciosas, frases hirientes, discusiones, peleas, diferencias, celos, contiendas, malentendidos y cuanto más.....

Pero..... seguimos cantando que somos soldados y lo vencemos en el nombre de Jesús, cuando en la realidad, ni siquiera intentamos combatirlo de la manera que realmente hay que hacerlo

¿Y las armas?. ¿Son solo imaginarias?

La armadura es para resistir al Diablo, pero las armas, son precisamente para atacarlo.-

Nuestras armas son invisibles, basadas en el amor, la comprensión, el perdón, la humillación, la amabilidad, la gentileza, la ayuda al prójimo aunque sea nuestro enemigo.....

Dice la Palabra que nuestras armas son poderosas en Cristo Jesús, para derribar fortalezas del enemigo y para obligar a nuestros pensamientos a la obediencia al Señor y la única manera de hacer huir al Diablo, es resistiéndolo.-

Muchas veces deberemos luchar contra nuestra misma naturaleza carnal, este enemigo que día a día nos combate y se quiere imponer contra nuestra naturaleza espiritual.

A veces deberemos luchar contra el desánimo, la tristeza. Otras veces, deberemos luchar contra nuestro ego, cuando recibimos bofetadas, calumnias o incomprendiciones, otras veces contra nuestra soberbia o vanagloria cuando somos usados por Dios, tratando también de no incorporar a nuestro ego y subir peldaños en la escalera imaginaria de la vanagloria, aquellas felicitaciones que nos llegan de aquellos que realmente nos aprecian o disfrutan de nuestro trabajo en el Señor.....

Y es allí en donde debemos usar las armas como verdaderos soldados para destruir las artimañas del maligno.

Entonces sí, podremos cantar que somos soldados de Cristo.-

En otro orden, también cantamos "Haz lo que quieras de mí, Señor". Decimos que somos el barro y el Señor es el alfarero, y osadamente y sin pensarla, le pedimos al alfarero que nos rompa, nos amase y nos haga de nuevo.....

Resulta que no sacamos cuentas que el amasijo, comprende pasar por un duro problema, una enfermedad, una falta de trabajo, una lucha espiritual, una humillación, llevar una vergüenza, sufrir fracasos o tantas cosas que nos pueden derribar hasta el piso a fin de destruir nuestro ego, agotar nuestras fuerzas, quebrar nuestras ilusiones y proyectos, resignar nuestro futuro económico o perder nuestros bienes de la noche a la mañana y tener que comenzar de nuevo, ser desechos en nuestra antigua carnalidad, cambiar nuestra mente, nuestra manera de pensar y entender las cosas, para ser formados de nuevo, como el Señor quiere que seamos y no como nosotros queramos.-

Mientras eso pasa, mientras Dios pretende amasarnos, le pediremos a gritos que nuestra prueba cese, y andaremos malhumorados, en la casa no nos podrán ni hablar porque contestaremos mal y trataremos de descargar la ira de nuestro aparente fracaso contra nuestro cónyuge, nuestros hijos, el vecino, el que se nos atraviesa en la calle o adelante nuestro, cruza un semáforo en rojo, o la bicicleta que circula de contramano.....

Y seguimos cantando "Haz lo que quieras de mi, Señor, tu eres el alfarero, yo soy el barro"

Pero..... ¿Podrá el Señor lograr algo de nosotros mediante un amasijo si somos tan "flojitos"?

No obstante la mayoría canta a voz en cuello y con incoherencia esos himnos tan hermosos, sin pensar ni siquiera en el menor de los riesgos de pedirle a Dios que nos amase entre sus manos, pero a la hora de la verdad, pocos quieren ser molestados de su vida de comodidad. Pocos son los que quieren arriesgar algo por servir al Señor. Pocos son los que realmente están dispuestos a ser el objeto del amasijo en las manos de Dios, sin quejarse ni enojarse.-

En cuanto el Señor nos aprieta, ya andamos enojados con él, preguntándole "¿por qué a mi, Señor?

Cantamos "A solas al huerto yo voy", diciendo que cuando duerme la floresta, o sea en la noche o la madrugada nos levantamos a orar, que la voz del Señor se escucha porque las aves guardan silencio y demás, cuando en realidad, la mayoría dormimos profundamente a la hora que alguno quizás esté orando y si nos levantamos a orar de madrugada, porque nos toca la cadena de oración, al día siguiente andamos "idiotizados", diciendo que hemos dormido poco.-

Cantamos "Seguiré do Tú me guíes", "en el huerto", "por la vía dolorosa" con el alma tan gozosa sufriré contigo mi Señor.-

Pero..... ¿Acaso estamos dispuestos a seguirle en toda circunstancia y a sufrir por Él?

Es fácil servir a Dios en la comodidad, y salir a su obra montado en un auto nuevo, con calefacción y aire acondicionado, el tanque rebalsando combustible, siendo hospedados en casas confortables, camas cómodas y a veces hasta sábanas nuevas, y algunos hospedándose en lujosos hoteles, comiendo buenas comidas, de trajecito y corbata y disfrutando el hecho de que nos brinden todas las deferencias cuando llegamos a un lugar... "pase....", "tome asiento....." "póngase cómodo, siéntase como en su casa...." "yo le llevo los bolsos...." "¡qué alegría de verlo!, es un honor tenerlo en mi casa.....", ¿le apetece comer algo?...., o ¿primero quiere darse una duchita.... ? Pero.....

Si Dios nos enviara a seguirle a un lugar inhóspito, a dormir mal, comer mal, ser picado por los mosquitos, como ha enviado a muchos y le han seguido..... ¿Iríamos?

Si nos tocara ir a un lugar en donde en vez de recibirnos con ciertos honores, nos rechazaran y tuviéramos que insistir, con súplicas, que nos escuchen, que venimos a predicarles la salvación..... podríamos cantar "Seguiré do Tú me guíes"?

Quien haya leído la historia de Watmann Nee, sabe que este siervo de Dios, totalmente enfermo recorrió toda China, miles y miles de kilómetros predicando el evangelio en deplorables condiciones, a veces a pie, otras veces en canoa a través de ríos llenos de animales peligrosos o a través de la espesura de la selva, con climas totalmente inhóspitos.-

Este siervo, en su juventud con menos de 20 años de edad en el Siglo XX, creyó en el Señor gracias al mensaje que le transmitieron damas adineradas de la clase alta de Inglaterra, verdaderas cristianas dispuestas, que dejaron sus palacios y casas suntuosas y se internaron en la China para predicar, logrando establecer Iglesias aún entre las tribus peligrosas. Muchas de ellas, no volvieron nunca a su casa.-

En el caso de Watmann Nee, cuando entró nuevamente el comunismo a gobernar China, tuvo que pasar por un juicio injusto que fue noticia en todo su país, en el que se lo acusó falsamente de estafa al gobierno, sin prueba alguna que avalara la acusación, abuso a mujeres de la congregación que nunca aparecieron como testigos, y cosas semejantes y ni siquiera se defendió en un juicio que duró 28 días; fueron testigos en contra de él, algunos pastores que le envidiaban su progreso espiritual, los que fueron

pagados por el gobierno para ser testigos. Ante su silencio y su falta de alegatos en su propia defensa, fue condenado a diez años de cárcel. Los presos de su época, recuerdan que elevaba la voz al Señor cantando alabanzas todas las mañanas y todas las noches y aún en prisión, anunciaba el Evangelio con denuedo. Cumplidos los diez años, le dieron la libertad y su esposa lo esperaba en casa, pero cuando salía de la prisión, le pusieron como condición que renegara de su fe, a lo que rotundamente se negó.- Volvió a prisión ese mismo día, condenado a cinco años más por no renegar de su fe, y luego el gobierno comunista para que perdiera contacto con la hermandad de sus más de dos mil iglesias que había fundado a lo largo y ancho de China, lo comenzó a trasladar de cárcel en cárcel, hasta que se perdió todo contacto con él, y se calcula que murió, no se sabe en qué lugar, aproximadamente a mediados de la década de 1960. Su entrega al Señor le permitió dejar un legado de mensajes que luego se transcribieron en libros de un alto contenido espiritual.-

Quien haya leído la historia de la familia Saint, sabrá que ellos dejaron sus comodidades en los Estados Unidos para internarse entre las tribus indígenas de Centroamérica, y aún algunos de los integrantes de esta familia fueron devorados por los caníbales, pero ellos siguieron predicando y aún a riesgo de sus vidas, lograron establecer congregaciones en esos lugares en donde algunos no iríamos ni aunque nos pagaran millones de dólares. Tuvimos la dicha con mi familia, de conocer personalmente a Felipe Saint, un hombre de Dios cuya sola presencia y forma de ser irradiaba santidad, como así a parte de su familia en especial su hijo David Saint, en Córdoba, hace varios años y quedamos impactados a raíz de la humildad y consagración al Señor de esta familia.-

Esta gente, así como otros millares de misioneros, fue solo movida por el amor de Dios derramado en sus corazones, el amor hacia las almas que se pierden sin conocer al Señor.-

Ellos son un testimonio viviente, y estuvieron en condiciones de cantar "Seguiré do Tu me guíes"
Y Usted que tanto canta..... ¿estaría dispuesto a esto si el Señor se lo pidiera?

Recuerdo los tantos testimonios del hermano Carmelo Abarca, juntamente con el hermano Domingo Farina, en circunstancias en que tuvieron que vivir situaciones difíciles en los comienzos de la Obra en Bolivia, comer comidas típicas, alimentos a medio cocinar, falta de sanitarios y "cero" comodidades y pienso, eso es seguir al Señor en circunstancias difíciles..... Nuestros hermanos, fueron pioneros en enseñar a la nueva hermandad de Bolivia, muchas cosas convenientes que hoy, los que van allí, ya pueden disfrutar.-

En mi caso, tengo muy poco para contar. Yo era muy delicado de estómago; cualquier cosa me descomponía, me daba asco; pero andando por varios años en la Obra de Dios, me "curé de espanto", como reza el dicho, y aprendí a comer lo que en otras circunstancias en mi casa no hubiera comido, por ejemplo "charqui", carne disecada y salada que colgaban en los alambrados para que se secara, pero estaba llena de moscas verdes que salían en enjambres cuando iban a buscar de esa carne, y eso era lo que nos ponían delante y había que comerlo; aprendí a dormir en camas en las que colocaba el saco o la campera sobre la almohada para que mi cabeza no apoyara allí debido a la evidente falta de higiene..... Aprendí a comer alimentos preparados con mucho picante o exceso de sal, , a dormir en lugares en donde abundaban las chinches de Castilla cuando apagaban las luces en la noche, lugares en donde la higiene dejaba mucho que desejar, cerdos y gallinas dentro de las casas y había que esquivar el estiércol para no pisarlo, pero era necesario mantener el buen humor, y no hacer visible ni siquiera el mínimo gesto de asco, por amor al Señor y a los hermanos que nos brindaban lo que tenían a mano, con corazón abierto.-

En una oportunidad, hace muchos años en Fortuna-San Luis, cuando no había iglesia en esa localidad, fuimos a un campo con los hermanos Samuel Bueno y Raúl Pérez, y mientras tocábamos himnos en el patio de la casa, observé algo como una nube rara. Pregunté qué era eso y me dijeron los dueños de casa que eran "bichitos". Esos "bichitos", eran cucarachitos marrones, de esos chiquitos, que cuando oscureció, se acercaron como una nube y tapaban la luz de la lámpara a kerosene que habían colocado lejos de nosotros. Nos tocó comer en la penumbra, cordero medio crudo con empanadas y ensalada de lechuga, y

era imposible evitar que entre la lechuga no se colara algún cascarudo, de lo que nos enterábamos recién cuando lo teníamos dentro de la boca y había que tragarlo sin respirar. Esa gente, sentada frente a nosotros en la mesa, nos había brindado una cena con todo cariño y no podíamos andar sacándonos los "bichitos" de la boca ni haciendo arcadas, porque era hacerles un desaire.-

Sin embargo, he hospedado cristianos en mi hogar que han comenzado a seleccionar la comida, esto no me gusta....., aquello tampoco.

En una oportunidad, un hermano dijo que él, tomaba solamente cerveza, y nos requirió le compráramos cerveza para él, y lo dijo en forma descomedida, como exigiendo, tal que tuvieron que salir mis dos yernos corriendo a buscar cerveza, siendo ya tarde de la noche.-

De seguro ese hermano también canta "Seguiré do Tú me guíes..... Pero no está dispuesto a tomar vino, soda o simplemente agua por amor al Señor y a los hermanos que lo hospedan.....

Yo tendría muchas anécdotas para contar, pero cuando llega el momento de cantar, creo sinceramente que no estoy dispuesto a seguir al Señor adónde Él me guíe, porque esto, de seguro traerá sufrimientos y desvelos y si bien lo canto, en mi interior pido a Dios misericordia por mi falta de disposición.-

Ese hermoso himno que muchos cantan con tanta euforia, me hace pensar, porque en su estribillo dice: ¿Quién me apartará del amor de Jesucristo, tribulación, angustia o desnudez; ni la muerte, ni la vida, ni lo presente ni lo porvenir, nada de eso me puede apartar del amor de mi Dios.-

Eso, lo pudo decir Pablo, con toda autoridad, porque él había pasado por todas esas situaciones y a esa altura, tenía total seguridad de que nada lo podía apartar pero nosotros, estamos lejos de pasar lo que el querido apóstol sufrió por amor al Señor, no solo las cárceles, los azotes, las pedradas, sino también las contrariedades desde adentro de la Iglesia por parte de aquellos que no entendían su ministerio.-

No apartarse del amor de Dios por ninguna causa, no es solo si te quisieran meter preso por causa del Evangelio, sino no dejar de amar nunca a nuestros semejantes, a nuestros hermanos en Cristo, aunque sea algún enemigo, amar aún a aquellos que nos dañan, o nos critican, o nos calumnian o degradan. No dejar nunca de amar al que no me simpatiza o no tiene mis mismas ideas o me contradice.-

No apartarse del amor de Dios, cuando hay hambre, cuando hay desnudez, cuando vienen angustias a nuestra vida, cuando alguien nos estafó y tuvimos perdidas en lo económico.-

Es estar lleno del amor de Dios, estar ligado con Dios por medio de su amor derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo..... y a veces se hace difícil.....

Y así, poco a poco vamos formando nuestra propia jerga de palabras dichas, predicadas, comentadas y cantadas sin sentido, sin llegar a entender bien de qué se trata, perodele nomas..... cante.....

No es que debamos de dejar de cantar ciertos himnos, sino que cuando cantamos, no tenemos que "subirnos a la moto", como dice el dicho y creer que somos capaces de hacer cualquier cosa que Dios nos pida, sino tenemos que ser conscientes y pedirle perdón al Señor por nuestra negatividad a seguirle adonde Él nos guíe, a ser buenos soldados de Cristo, a orar en la madrugada, a ser amasados y cuánto más.-

Y seguiremos cantando, pero con la coherencia de saber que hay muchos himnos que nos van a traer un desafío en la vida, porque no es solo cantar, sino cumplir lo que cantamos

Y U G O

D E

E S C L A V I T U D

YUGO DE ESCLAVITUD

¿QUÉ ES UN YUGO?

Hay diversas clases de yugos, literalmente hablando, y todos cumplen casi con la misma finalidad.- Por lo general, un yugo tradicional, se trata de un madero de unos dos metros de largo, con concavidades cerca de sus puntas. Al ser colocado dicho palo encima del pescuezo de los dos animales de tiro, queda calzado el pescuezo de cada animal dentro de cada cavidad, para lograr que ambos animales, tiren parejo, ya sea del arado, la carreta o cualquier otro elemento que se utilizara para ser tirado por una yunta, por lo general de bueyes en la antigüedad.-

Además, en algunos yugos, del lado en el que se va a colocar el animal nuevo o flojo está colocada una picana larga, cuya punta se clava en el cuerpo de ese animal, cuando por alguna circunstancia deja de tirar parejo con el otro y se retrasa. Al sentir el pinchazo de la picana, se esfuerza para emparejarse con el otro animal o corrige su ritmo o forma de trabajo.-

Para los animales que tiran de un carro ligero, generalmente se usa un hierro entre ambos animales, colgado con riendas o cadena de sus pescuezos, que los hace marchar juntos y sin separarse.-

De una u otra manera, el yugo es nombrado en la Biblia a modo de ejemplo de unidad y estimulación en el trabajo o una relación entre dos seres.-

YUGO DE JESÚS

El Maestro les dijo a sus discípulos: “*Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.*”

El Señor dejó en claro respecto de la existencia de un yugo a llevar sobre cada cual que quisiera seguirlo en el camino espiritual del Evangelio, como así una liviana carga.-

Mediante esta aseveración y enseñanza, el Maestro deja en claro para quien quiera ser su seguidor, que no piense que el camino va a ser solamente de rosas, sino que habrá espinas, renunciamientos personales, pruebas y distintas luchas para lo que será necesario esfuerzo y resignación voluntaria.-

Pero también aclaró que ese yugo no es difícil sino fácil, y esas cargas no son pesadas sino ligeras, o sea fáciles de llevar y al ser "su yugo", él no se desligó de la situación sino que promete estar al lado de quien lo quiera llevar.-

Al ser fácil el yugo, deja en claro que no tiene picana, es un yugo que el Señor ofrece pero no obliga, solamente pide que sigamos su ejemplo, y seamos mansos y humildes de corazón.-

Ese yugo, aseguró el Maestro, iba a producir en aquel que lo llevara sobre sí, un descanso para el alma, que lo llevaría a aprender resignadamente hasta llegar a ser manso y humilde de corazón, tal cual el Señor es y demostró con su propio ejemplo.-

Es extraordinario pensar en Jesús al lado nuestro; nosotros, caminando a su lado.

Un yugo, un lazo que nos une con él, al punto que descansamos en Aquel que tiene experiencia, que sabe el camino, que conoce el trabajo espiritual, que sabe cuando estamos cansados, desalentados y con amor nos incentiva a seguir pues es Él quien lleva la iniciativa.

Nosotros, unidos a Él, llevamos su yugo con resignación y alegría, porque tenemos nuestra propia conveniencia.-

¿Quién otro podría guiarnos hasta las mansiones eternas?
 ¿Con quién nos sentiríamos más seguros que con Jesús?
 ¿Caerá Jesús en un pozo o una trampa porque no lo advirtió a tiempo?
 ¿Será Él, alcanzado del mal por errar el camino?

Todas son ventajas para quienes quieran llevar el yugo de Jesús y caminar en la vida al lado de El.-

YUGO DESIGUAL

Pablo aconseja a no unirse en yugo desigual con los infieles.-

Una amistad, un casamiento, una sociedad, una actividad deportiva y muchas más, son las causas de los yugos desiguales, de los que hemos hablado en Apuntes anteriores.-

El hecho de "atarse" en una relación con un infiel, que puede ser un infiel de adentro de la misma iglesia o un mundial, ya pone a la persona frente a la Palabra y no traerá buenas consecuencias.-

Antes de comenzar una relación cada cual debemos detenernos a pensar y pedir guía al Señor para no errar tomando una mala decisión que a la postre traerá funestas consecuencias, y quizás cuando queramos revertir la situación será tarde.-

Un matrimonio con un infiel no da ninguna garantía de éxito. Más bien es arriesgarse a tener que llorar a la postre. Luego, si vienen problemas, llevarán a la persona a sentirse culpable de no haber esperado en el Señor antes de tomar esa decisión.-

Por lo general, los yugos desiguales con los infieles llevan a que la persona fiel, se aleje del camino del Señor. Luego para volver deberá, por lo general, romper con ese yugo para poder conseguir libertad nuevamente.-

YUGO DE ESCLAVITUD

Gálatas 5 : 1 *Estad pues firmes en la libertad con que Cristo os hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*

Pablo, dirige este versículo a la Iglesia que estaba en Galacia, porque al parecer, tal como viene explicando el apóstol con anterioridad, ellos querían otra vez cumplir con los requisitos de la Ley de Moisés.- En esa Iglesia, como en tantas de la antigüedad, había tanto judíos como gentiles.-

En lo que respecta a los gentiles, Pablo sabía y entendía bien por enseñanza que el mismo Espíritu le dio, que no debían cumplir con los requisitos de la Ley de Moisés, tales como la circuncisión, la abstención de algunos alimentos, de sangre de animales ahogados, de lo sacrificado a los ídolos que se vendía en la carnicería, como así guardar el sábado como día sagrado con todas las restricciones que dicha ley planteaba.-

Al igual que cualquier yugo, el yugo de esclavitud supone una relación entre dos seres, pero lo malo de este yugo, el enemigo es que quien va al lado nuestro o sea con quien nos hemos ligado, nos esclaviza y nos lleva a su funesta voluntad.-

El yugo de esclavitud, es impuesto directamente por el enemigo de nuestras almas, ese enemigo que dí a dí y en miles de maneras quiere esclavizarnos, hacernos sufrir y llevarnos con él al infierno.-

Dios, es amor, y lo hemos comprobado ampliamente pero también sabemos que el Diablo es el dueño del odio, la maldad, la violencia, la degeneración y cuánto más.-

A la vista está, que el mundo que vive en yugo con Satanás, no tiene paz, su alegría es pasajera, si es que la tiene y por eso, vive sometido a todo lo malo. Las personas caen en depresión, suicidios, decepciones, homicidios, venganzas y una larga lista que cada cual conocemos sobradamente.-

El Diablo, es el enemigo número uno de la Iglesia y de los comprados con la sangre de Cristo.- Al mundo, lo tiene seguro pero su saña, es con aquellos que hemos aceptado llevar el yugo del Señor.- Como enemigo nuestro, quiere que aunque sea en una pequeña parte llevemos su yugo y nos desliguemos de alguna manera del yugo del Señor y llevemos alguna esclavitud satánica oculta o no, encima de nuestros hombros como una pesada mochila.-

Él, no nos puede hacer cometer actos de los cual Dios nos ha librado y no forman parte de nuestra mente carnal, por lo cual nunca va a insistir en esa clase de actos que el mundo comete con normalidad, llámeselos robos, homicidios, abusos, peleas y demás, porque sabe que la limpieza que el Espíritu de Dios ha hecho en nuestras mentes es muy fuerte, y nos a librado de esos males, al menos que algún cristiano todavía no logre una victoria total sobre esas prácticas.-

Es por eso que buscará que hagamos algo en lo que de una u otra manera, nos sometamos a él, aún inconscientemente y sin darnos cuenta de que somos víctimas de su seducción en alguna área de nuestra vida.-

A muchos que han venido del mundo y se han convertido al Señor, los tortura con malos recuerdos de los pecados cometidos en la vida vieja, haciéndoles creer que Dios no los ha perdonado completamente y les está reservado un castigo. Todos los días se encarga el Enemigo de traer a la mente de los cristianos los pecados pasados, lo que en vez de hacerlos sentir libres en Cristo, los hace vivir atados a malos recuerdos y remordimientos, culpas de conciencia y amargura en vez de alegría.-

A otros, que quizás vienen al Templo en forma permanente, y hasta quizás tengan Ministerios dentro de la Iglesia, los hace tener mal carácter, ser malhumorados, levantarse mal en las mañanas, no se los puede hablar porque se enojan, o bien son resentidos y cualquier cosa la interpretan como una agresión o avasallamiento.- Participan en la Iglesia pero desde un ángulo de visión pernicioso, tal que pareciera que están al acecho buscando la ocasión para pelearse, discutir o resentirse con alguno.-

Tales personas se escudan diciendo que son así por naturaleza, pero no se dan cuenta de que son víctimas de un sometimiento de parte del Enemigo que los hace vivir dentro de la Iglesia pero mal con sus hermanos en Cristo.-

Otros, viven atados a un rencor por años, no pueden perdonar porque el Diablo no los deja y el rencor sigue allí, haciendo un nido cada día más fuerte en el corazón, tal que es difícil de erradicar mientras el tiempo pasa. Llegan a odiar a la persona con la cual tuvieron alguna vez algún conflicto y no olvidan. Lo mantienen fresco en la mente porque el Diablo todos los días se encarga de hacérselos recordar.- Sutilmente el enemigo logró que se sometan a una esclavitud y pierdan la libertad en Cristo, aunque sea en una parte de sus vidas.-

Otros, viven atados a temores por el futuro, viven mirando noticias desalentadoras, que falta trabajo, nuevas enfermedades, que el cáncer, que los contagios y tanto más, olvidando que somos pueblo escogido por Dios, y aunque todo se derrumbe alrededor, nuestro futuro, si le somos fieles, lo maneja solamente Dios.-

Dijo Jesús que el Diablo viene para hurtar, matar y destruir.-

El Señor utilizó la palabra "hurto" y no la palabra "robo", porque Satanás no amenaza a nadie con un arma ni utiliza fuerza alguna para arrebatarlos lo que Dios nos ha dado como bendición sino que, al igual que un hurto, aprovecha los descuidos nuestros para robarnos la alegría y la paz, y de alguna manera esclavizarnos.-

El Diablo en lo posible trata de hurtar, para que el cristiano no ofrezca resistencia y caiga en su trampa aún sin darse cuenta, y escudándose en algo que para la persona parece normal, porque cree que es su forma de ser como humano, lo termina aceptando. Acepta voluntariamente ser esclavo del Diablo y no se da cuenta.-

Cree en un Evangelio de libertad pero está sometido inconscientemente a una esclavitud del Enemigo y si no despierta a tiempo, se le pasa la vida de esa manera y se expone a que el Diablo día a día vaya ganando terreno en su corazón, y lo termine conquistando finalmente.-

El Diablo esclaviza, pero parece escuchar las palabras del Maestro, diciendo "Pero yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia".-

La vida que Jesús promete, incluye la alegría de vivir, el vivir en paz, en comunión con Él, sentir su presencia en nuestro interior, sentir al Señor que camina a nuestro lado, nos guía, nos protege, nos escucha y asiste en cualquier circunstancia adversa. La vida que el Señor promete es una vida de libertad, libre de ataduras del Diablo, libre de esclavitud que nos trae tristeza, fracaso, decepción de nosotros mismos.-

Hay quienes tienen complejos y viven la vida mal, porque nunca están satisfechos de su forma de ser, su físico, su economía y demás, cuando otros, en peores circunstancias, viven la vida feliz aceptando las circunstancias que les toca vivir en forma normal.-

Otros, aún siendo cristianos, viven una vida lamentando ataques de pánico, temen a la soledad, al encierro, tienen terror de hablar en público, y no se dan cuenta de que son ataques silenciosos del Enemigo que los esclaviza para quitarles la felicidad que Cristo les ofrece.

Cuando estemos alerta, buscando el origen de algunas formas de ser en nuestra vida y veamos algo que se ha convertido en una esclavitud, no tenemos más que pedir libertad al Señor y Él lo hará.-

Muchos son esclavos de un sueño espiritual profundo y el Diablo los ha engañado haciéndoles creer que vieniendo a la Iglesia tienen todo solucionado y se van al cielo, más allá de que obedezcan a la Palabra o no, que sientan la presencia del Espíritu o no. Lo importante parece ser estar ahí, y juntar años de evangelio para crear derechos adquiridos que servirán para entrar al cielo.-

A otros, los esclaviza haciéndolos faltar a los cultos, por una u otra causa, no teniendo valor los cristianos para desafiar al Diablo, enfrentarlo y hacerlo retroceder, tal como nos demostró Jesús en la tentación del Desierto, diciéndole "Vete Satanás, porque aunque no quieras o te enfurezcas, al culto voy a ir igual"

Y a veces se llega al culto con una opresión espiritual del Enemigo, que nos hace sentir tristes, no tenemos fuerza de abrir nuestros labios ni para decir un "amén" o un "gloria a Dios", no tenemos ganas de cantar, o bien mientras se desarrolla el culto, nos hace ver todo negativo y nos quita la fuerza para expulsar a las legiones de demonios que están batallando contra la Iglesia en esos momentos, haciendo llorar los niños o generando sueño, desgano, o bien dispersando la mente de la hermandad al punto que no escuchemos la Palabra ni participemos de lo que el Señor nos ha traído en esa oportunidad como una bendición.-

Aún sabiendo que Dios está presente, el cristiano se insensibiliza y no lo siente y hasta puede llegar a hacernos caer en un estado tal de negatividad, que no queremos por nada que el culto se avive, que la

presencia del Espíritu se deje sentir con poder y hasta nos molestaría una manifestación del Espíritu o que bautice a algún hermano, simplemente porque estamos en desacuerdo con la persona que predica o con el que preside o queremos que el culto termine lo más pronto posible.-

Y este estado de ánimo, se repetirá el próximo culto, y el otro, y el otro, y concurremos a la Iglesia sin expectativa alguna hasta hacérsenos un hábito, creyendo que la Iglesia de ahora, ya no es como la de antes que era ferviente y al último se corre el riesgo de ceder a las pretensiones astutas del Enemigo y, como les pasa a tantos, les deja de interesar hasta su propia salvación.-

Todo puede empezar sutilmente y terminar de la manera más impensada.-

Sería innumerable la lista de yugos que el Diablo puede colocar sutilmente a los cristianos asistentes a la Iglesia pero es necesario estar alertas, y pedirle a Dios la libertad necesaria de cada uno de ellos para poder estar a su servicio en la libertad con que Dios nos ha hecho libres y con alegría de corazón y Dios guarde a cada uno para que, tal como Pablo lo aconseja, no volver a cargar sobre nuestros hombros el yugo de esclavitud del que Jesús nos libertó por medio de su sacrificio.-

JUNIO - 2018

L A I G L E S I A

E N

C O R I N T O

LA IGLESIA EN CORINTO

Pablo, el apóstol de los gentiles, parece estar en Éfeso, hospedado en casa del hermano Sóstenes.- Sóstenes, el rabino judío que estaba a cargo de la Sinagoga en esa ciudad, se ha convertido al Evangelio, y ha sufrido persecuciones también junto con Pablo.-

Al parecer, esta carta ha sido escrita por Sóstenes, así como otras cartas han sido escritas por algún hermano en la fe y dictadas por Pablo, a excepción de algunas que el propio Pablo escribe, de su propia mano, con grandes letras debido a su problema de vista.-

Luego de la salutación de Pablo, en su nombre y en nombre de Sóstenes, el apóstol quiere abordar la problemática de la Iglesia en Corinto, pero comienza con una especie de halago, diciéndoles que tienen todos los dones, que están completos en todo y han sido enriquecidos por el Señor.-

Del contexto de dicha carta, podemos entender que la Iglesia en Corinto era totalmente organizada tanto espiritual como materialmente, ya que Pablo les escribe como a quienes saben de qué cosas está hablando el Apóstol, tal que ellos tienen siervos constituidos, maestros en la Palabra, profetas, hermanos que hacen milagros, otros tienen don de sanidad, otros de interpretación de lenguas, otros, dones de administración y así constituyen una Iglesia aparentemente brillante, en mejor posición que otras iglesias de la época en otros lugares que al parecer estaban menos organizadas.-

Pero Pablo, no se guía por esa organización, sino que decide escribirles, porque periódicamente es visitado por distintos siervos de otras iglesias, quienes le informan como anormal la situación actual de los corintios, y poco a poco, Pablo va poniéndose al tanto de la verdadera realidad, la que al parecer, el apóstol lleva en oración al Señor y el Señor le confirma que es verdad lo que le han dicho.-

Pablo no es persona de actuar a la ligera, y cuando tiene seguridad de la verdad, decide enviarles una carta de amonestación, porque así lo considera necesario para corregir a esa Iglesia.

Ello además, de haber sido consultado sobre distintos temas que quiere poner en claro, en algunos, porque el mismo Señor se los ha revelado y en otros, porque él mismo, está convencido de la doctrina que predica y la quiere dar a conocer, para sentar conceptos básicos, tales como el tema del matrimonio, el hogar, los hijos, la soltería, la viudez y otros temas similares.-

Pablo aborda los problemas de los corintios, desde dos ángulos principales; uno, como institución religiosa, atento a lo que le ha sido informado por sus visitantes y otro, respecto del estado espiritual personal de la hermandad como Iglesia, cada caso en especial que solo el Señor le ha revelado que existen en Corinto de los que la Institución parece estar como ajena y no toma medidas para solucionar los problemas.-

En algunos aspectos, podríamos decir que la problemática de la iglesia en Corinto, también es aplicable a cada hogar cristiano, y a medida que avancemos en el tema, así lo podremos analizar a la luz del Espíritu Santo que siempre nos asiste.-

DETERIORO INSTITUCIONAL VISIBLE

DIVISION EN LA IGLESIA

Corinto, ha caído en desgracia como Institución. Tanto los hermanos como el cuerpo ministerial, han entrado en división y se han formado al menos cuatro bandos dentro de ella.

Así, están los partidarios de Pablo, los de Apolos, los de Cefas (Pedro) y los de Cristo.- Es el primero y principal problema institucional que aborda el apóstol en su carta.

La Iglesia como institución se ha sectorizado, y decimos, como Institución porque la Iglesia espiritual en sí, no se puede sectorizar, precisamente porque el Espíritu de Dios es unidad y quien no esté unido a los

demás, tampoco tiene al Espíritu o bien se está extraviando de la verdad y puede dejar de pertenecer a la Iglesia, aunque siga perteneciendo a la Institución religiosa.-

Y para aclarar la situación planteada, Pablo les hace una pregunta y les da una respuesta, diciendo: “¿Acaso está dividido Cristo?... ¡En ninguna manera!

No quiere decir que no vayan a existir disidencias en el seno de la Iglesia.

Puede haber distintos puntos de vista, distintas interpretaciones o distintas formas de pensar, pero esto, no debe llevar a la división, siempre y cuando todos persigamos el mismo fin, que es el avance de la Iglesia, la salvación de las almas, y no lleguemos a combatirnos unos a otros, tratando de perjudicarnos, sino que con humildad, busquemos siempre la paz y no la discordia, sabiendo que somos hermanos en Cristo, tenemos el mismo fin, el mismo Dios, la misma esperanza y el mismo cielo como destino.-

Una cosa es no estar de acuerdo entre dos personas y otra cosa es odiarse, detestarse y querer ganar terreno uno contra otro o perjudicar al hermano o al consiervo.-

Al parecer, en Corinto estos sectores trataban de perjudicarse entre ellos, por lo que Pablo les hace la pregunta y la respuesta mencionada. Tal como se expresó, la Iglesia de Cristo es indivisible. Lo que se puede dividir es el seno de la Institución.-

Agrega el apóstol que él sembró, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado el Señor, o sea que ni el que siembra ni el que riega son algo, sino que es Dios, quien da el crecimiento.-

Si pudiéramos aplicar esta forma de pensamiento, no podría haber divisiones ni enemistades .-

Pablo presiente una catástrofe a partir de una división, y lo está viendo, en razón de que él, observa por el Espíritu en la Institución un visible deterioro que de no corregir los errores, irá en perjuicio del futuro de la Iglesia en Corinto.-

Debido a la división, la hermandad de Corinto ya no piensa en otra cosa más que en fortalecerse cada uno en su propio sector y se les está metiendo el Diablo aún sin que se den cuenta.

Están ganando terreno en cosas perecederas y visibles, pero están perdiendo terreno en algunas áreas espirituales invisibles, que son las realmente importantes.-

Vale mucho la transparencia, el mostrarse tal cual somos, con un amor sin fingimiento como ordena la Palabra. De afuera, una iglesia pareciera ser brillante, pero en el seno, tiene los cimientos socavados por la división y esto, comienza a percibirse en el mismo ambiente, cultos fríos, falta de consagración, hogares que se destruyen, Ministerios que desaparecen, jóvenes que se pierden, porque el amor, es la fuerza de la Iglesia.

Si falta el amor, con todos los atributos que Pablo especifica, el mismo ambiente espiritual dejará de atraer a las personas que se acercan a la iglesia trayendo alguna necesidad. Como la Iglesia conserva en parte todavía el poder de la fe, es probable que las personas se sanen o solucionen sus problemas, pero veremos que al poco tiempo, dejan de asistir porque no se sienten atraídos por un ambiente espiritual de unidad y amor.

Este ambiente, esta atmósfera, no la puede crear la hermandad simulando una unidad que en realidad no existe. La atmósfera de atracción para el mundo, la va a generar el Espíritu Santo y en donde no hay unidad, el Espíritu no puede actuar con libertad.-

Jesús lo dijo claramente, que en el mundo conocería que somos discípulos de Él, cuando nos amemos los unos a los otros. Donde hay amor, no hay división sino tolerancia y esfuerzo para mantener la unidad.-

DIVISIÓN EN EL HOGAR

Jesús dijo que una casa dividida contra sí misma, no puede prevalecer.-

La unión de la familia es importante y cada cual, debiéramos luchar por mantenerla..-

Unión en el matrimonio, entre los padres y los hijos, los yernos, las nueras, los nietos, los abuelos.- Y cuánto cuesta a veces mantener unida a la familia y más, cuando la familia es numerosa.-

Hay veces en que los cónyuges tienen tendencia a beneficiar a algún hijo y despreciar al otro, y los mismos cónyuges se encargan de fomentar este defecto, teniendo favoritismos personales y hasta se pelean entre ellos por hacer diferencias entre un hijo y otro.-

Un matrimonio desunido, acarreará que los hijos, con ese ejemplo, también sean desunidos en sus matrimonios y será una descendencia desparramada, cada uno por su lado y si se juntan, se juntan a pelear y discutir unos con otros.-

Así como la desunión en la Iglesia es causada por el propio Enemigo, así también en los hogares el Diablo va a tratar de introducirse con desunión, socavando los cimientos del hogar que a la postre, puede llegar a destruirse.-

Un hogar, así como una Iglesia, puede tener una apariencia externa excelente y quizás nadie pueda sospechar a simple vista que hay conflictos internos.-

Casas hermosas, autos nuevos, hijos bien vestidos, buen manejo de dinero son síntomas aparentes de que todo anda bien pero no siempre es así.- Quizás haya hogares en conflictos internos y aunque manejen dinero y engañen a los demás, puertas adentro falta la felicidad de vivir unidos, disfrutando de la vida en Cristo que nos ha sido regalada por el Señor.-

Matrimonios que ya no quieren pasar tiempo juntos, y buscan diferentes actividades para no verse la cara en buena parte del día, luego, dejarán de tener intimidad, caricias, besos y demás para terminar durmiendo aparte, pero..... a la vista de todos siguen juntos y aparentemente unidos. El Señor y el Diablo saben la verdad; uno sufre porque es amor.... El otro lo disfruta porque es maligno.....

Se puede dar el caso de un siervo de Dios que predique muy bien, se exprese bien y sea aparentemente amoroso hacia los demás, que entre y salga con su esposa pero puertas adentro, el matrimonio puede estar en conflicto, duermen separados, no se hablan, y son peleas todos los días.-

PÉRDIDA DE AUTORIDAD ESPIRITUAL

EN LA IGLESIA

Pablo les hace ver a los corintios que han perdido la capacidad de corregir el pecado, y debido al sectarismo y el acomodo, están tolerando y consintiendo a uno que está en fornicación, porque convive con la mujer de su padre. Esto, por la forma en que Pablo escribe tildándolo de "perverso", lo saben todos en la iglesia y nadie hace nada porque han perdido la autoridad espiritual.

Nadie se anima a "tocar este avispero" y dejan "correr el agua", haciendo los desentendidos para no generar polémicas.-

El fornicario de Corinto por algo sigue estando y no es corregido por alguno. Puede que sea muy colaborador, que ponga mucho dinero en la ofrenda, que se exprese muy bien o que haga regalos permanentes a los directivos, que les palmea la espalda en forma permanente y se haga el simpático con los de arriba y los de abajo, pero sigue siendo fornicario y nadie le dice nada porque nadie se anima.-

Pablo entiende que si no se toman medidas, este fornicario se va a perder, por más apoyo que tenga de la hermandad de Corinto y considera necesaria una disciplina, una especie de alejamiento a fin de que se arrepienta y salve su alma en el día del Señor.-

El Señor, utilizó siempre la autoridad espiritual para corregir, y no dudó en reprender a su discípulo Pedro, y no titubeó en tratar a los religiosos de "sepulcros blanqueados, por fuera hermosos pero por

dentro, llenos de huesos de muertos". Era frecuente en los labios del Señor la palabra "hipócrita", para aquellos que realmente lo eran.-

Esta capacidad, le fue conferida a la iglesia primitiva, que al igual que el Señor manejaba la corrección por el Espíritu Santo y no hacía falta denuncias ni sugerencias ante los apóstoles ni alcahuetes ni soplones, sino que el mismo Espíritu le revelaba al Ministerio lo oculto de los corazones de los creyentes. Tal el caso de Pedro, cuando sentenció a Ananías y Safira. A él, nadie le vino a contar nada ni tampoco estuvo presente en la venta de la propiedad de Ananías y Safira, sino que tuvo la revelación directamente de Dios, de que ambos mentían.

Este juicio, trajo un gran temor en las Iglesias pero al parecer en Corinto, esto se había perdido.-

Cuando se corrige al pecador haciendo uso solamente de la autoridad del cargo o la investidura institucional, siempre trae problemas, disconformidades, comentarios, murmuraciones y deserciones.-

Muchas veces el pecador niega el hecho y se hace necesario acudir a recolectar pruebas, testigos y demás que no siempre coinciden entre sí, y surge la duda sobre la verdad, pero cuando se corrige con la autoridad del Espíritu, la cosa cambia y Dios avala esa corrección porque Él mismo la ha ordenado.

En algunos casos, cuando el juzgador ha perdido la autoridad espiritual, para darle más fuerza a la corrección, le es necesario justificar su accionar aduciendo un sentir del Espíritu que realmente no es genuino, lo que le sirve para hacer creer a los demás que es un iluminado, pero eso no sirve.-

La autoridad del Espíritu Santo es suficiente para corregir, y la corrección es totalmente justa, indiscutible y nadie se puede oponer porque el Espíritu revela lo oculto del corazón, los pensamientos del pecador y los detalles más mínimos ocurridos en oculto quedan a la vista.-

Tal el caso de Eliseo, cuando reprendió a Giesi. No necesitó el profeta estar presente cuando Naamán le daba los regalos al siervo ni tampoco necesitó que alguien se lo viniera a "soplar", porque el Espíritu ya se lo había comunicado, es más, se lo había hecho vivir, y la sentencia fue tal que Giesi salió leproso de la presencia de Eliseo y no pudo aducir nada en su favor, porque allí no había simples caprichos ni amenazas, sino un despliegue claro del poder de Dios.-

En los años 70, comenzó un gran avivamiento en Indonesia, en las iglesias bautistas, en donde el Señor comenzó a bautizar con el Espíritu Santo y a repartir dones espirituales.-

Cuentan esos hermanos, que los pastores eran incrédulos y quedaron fuera del avivamiento y eran los mismos creyentes los que ejercían la autoridad espiritual para corregirse entre ellos y corregir también a los pastores, ya que, tal como lo hacía Jesús, les revelaban hasta lo que estaban pensando.-

Cuando alguno cometía fornicación o adulterio, el Espíritu le revelaba a algún hermano, y si el pecador negaba el hecho, el mismo Espíritu le ofrecía decirle con quien, en qué fecha y en qué lugar había cometido el pecado.-

EN EL HOGAR

Es triste cuando en el hogar se pierde la autoridad para corregir, especialmente a los hijos.-

El sacerdote Elí, fue un claro ejemplo. Sus hijos, eran también sacerdotes y cometían graves pecados, tales como dormir con mujeres ajenas en la puerta del Templo y extorsionar a aquellos que iban a sacrificar para que les dieran más parte del animal sacrificado, de lo que realmente correspondía por la Ley de Moisés.- Pero Elí, escuchaba los comentarios y con mucha blandura los quería corregir, porque había perdido la autoridad espiritual en su ministerio.-

Dios que estaba viendo la situación, llamó de noche al joven Samuel, y le comunicó que la sentencia ya estaba dada contra la casa de Elí y así murieron él y sus hijos por orden de Dios.-

A veces los cónyuges se desautorizan unos a otros. Uno quiere corregir y el otro, aún delante de los hijos se opone y los defiende.-

La falta de unidad genera una división de opiniones tal que, ahora los cónyuges han perdido la autoridad moral para corregir a sus hijos.-

A veces son los abuelos los que se oponen cuando los padres quieren corregir a los hijos.-

Si un matrimonio vive una constante pelea, ¿acaso podrá corregir a los hijos si discuten o pelean?

Si uno de los cónyuges es moralmente infiel, ¿acaso podrá aconsejarles honestidad a sus hijos?

LITIGIOS ENTRE CREYENTES

Además de soportar al fornicario por carecer de autoridad para juzgarlo, los corintios habían caído también en el problema que, las divisiones internas, los habían llevado a tener serios conflictos entre ellos mismos, y al perder el Ministerio la capacidad de juzgar, debían ir ante los tribunales a zanjar las cuestiones.-

Pablo critica esto duramente, dejando como enseñanza, que los litigios entre creyentes no tienen que existir y mucho menos ante los tribunales de los incrédulos, sino que, en la Iglesia, tenía que haber quien tuviera la capacidad de juzgar entre los creyentes bajo la Iluminación del Espíritu, quien es verdad y justicia, pero en Corinto, no había siquiera uno que tuviera esta capacidad.-

Pablo considera a los pleitos entre creyentes como una falta delante de Dios.-

No obstante, el apóstol les muestra un camino más excelente, diciéndoles: ¿por qué no sufrís mejor el agravio?, ¿por qué no sufrís mejor el ser defraudados?

Los corintios, divididos entre ellos, ahora tampoco querían sufrir ningún agravio de parte de otros creyentes. Entre ellos, no se perdonaban ni se pedían perdón, al contrario, se ensañaban unos contra otros y denunciaban a sus propios hermanos en Cristo, ante los tribunales de los mundanos.-

Yo viví una dolorosa situación cuando, hace algunos años, un hermano de una filial denunció a varios hermanos por calumnia e injuria ante la Primera Cámara del Crimen de San Rafael. Pude observar a los hermanos sentados en los bancos de espera, unos como denunciados y otros como testigos de ambas partes y pasar luego uno por uno a audiencias para ratificar o rectificar lo que se había hablado respecto de ese hermano.-

No aguantando más la situación, lo llamé y le sugerí que si no quería que la mano del Señor fuera en contra de él, desistiera de ese juicio. Le hice ver que la misma Palabra nos lo enseña, que de no zanjarse las cuestiones entre hermanos puertas adentro en la iglesia, es preferible sufrir el agravio.-

Con horror tomo a menudo conocimiento de siervos que aconsejan hacer juicio entre hermanos en Cristo. Puedo percibir la escasa altura espiritual de esos siervos, que ni siquiera han leído la Palabra de Dios al respecto y aconsejan en un total desconocimiento de la misma, induciendo a error a aquellos que los van a consultar. Sufrir el agravio, es mucho más beneficioso que hacer un juicio entre hermanos, por más que se tenga la verdad y la razón a favor.-

Digo juicios entre hermanos, porque cuando de gentiles se trata, para eso, considero que están los Jueces de esta tierra, los que tampoco son confiables en ningún sentido, pero, son litigios con incrédulos, en los que he visto a Dios muchas veces intervenir a favor de los hermanos cuando son inocentes, e inclinar la balanza de la justicia. He visto también pronunciarse a los jueces en contra de la inocencia, porque son humanos, y qué vamos a decir, la mayoría incrédulos.-

Si un incrédulo le debe y no le paga, denúnciolo. Si tiene que desalojarlo porque no paga el alquiler, hágalo, porque está en lo justo, si le chocan el auto, haga la correspondiente acción judicial por Daños y

Perjuicios, pero si un incrédulo lo insulta, sería preferible que sufra el agravio como un buen cristiano y ore a Dios por esa persona, para que Dios intervenga en la situación.-

Hace muy poco tiempo me contaron un testimonio de un cristiano a quien su vecino le robó un lechón; luego le robó el segundo y la familia oró al Señor por esto, porque no querían tener problemas al denunciarlo y si le decían algo, él lo iba a negar. Así, luego del segundo lechón, al día siguiente vino el vecino con el lechón carneado y le dijo a nuestro hermano que era el lechón que le había robado y se lo venía a devolver y también le dio el dinero correspondiente al primer lechón, y le dijo que no sabía por qué, esos lechones, no lo habían dejado descansar en paz y ni siquiera podía dormir. El hermano le dijo que el lechón carneado se lo recibía pero el dinero del primer lechón, se lo regalaba.-

Pablo tiene razón; a veces, de acuerdo a las circunstancias, es preferible sufrir el agravio. El Señor lo aprueba de esta manera.-

DETERIORO ESPIRITUAL INVISIBLE

Luego de abordar los temas institucionales visibles, de los cuales Pablo tenía conocimiento por comentarios, aborda los problemas invisibles de los Corintios, y comienza hablando de la participación indigna en la Cena del Señor.-

Afirma su tema diciendo que él ha recibido del Señor lo que también les ha enseñado, respecto de cómo se tiene que tomar la Cena del Señor.-

Considera el apóstol que hay abusos en la forma de participar de este sacramento.-

Imaginémonos esa hermandad, divididos entre ellos, tolerando a un fornicario, teniendo pleitos ante los incrédulos y participando de la Cena del Señor en esas condiciones, lo que los hacía responsables del cuerpo y de la sangre del Señor, tomando la cena indignamente, comiendo y bebiendo juicio para sí.-

Pablo también corrige a aquellos que han caído en la ostentación de comer manjares delante de aquellos que tienen poco, con la intención de humillarlos y avergonzarlos.-

Les enseña que es necesario examinarse cada uno a sí mismo antes de comulgar, para no participar de la Cena indignamente y ser culpado del Cuerpo y la Sangre del Señor.-

Insta a discernir el Cuerpo de Cristo, que debe estar en unidad así como nuestro propio cuerpo está en una consonancia total, cada miembro haciendo lo que debe hacer y cuidando también de los demás.-

Por lo cual, hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.-

Llega el apóstol a una conclusión espiritual que no la ha escuchado en los comentarios, porque este estado espiritual de la Iglesia sólo el Señor se lo pudo revelar.-

Pablo ve el asunto de tal gravedad, que utiliza el adverbio "muchos", cuando podía haber utilizado "pocos" o "algunos".-

No....., el sabe por el Espíritu que, aunque la Iglesia parezca muy organizada y sigan ejercitando los dones espirituales ya recibidos del Señor, no obstante hay muchos hermanos que han caído en estos estados espirituales de dormir, o estar debilitados o enfermos, y que si no se examinan y corrigen el rumbo, serán juzgados por el Señor, a fin de que no sean condenados con el mundo.-

MUCHOS ENFERMOS

Pablo le habla a la Iglesia, no al mundo ni a los que han dejado el Evangelio.-

Siente por el Espíritu que hay enfermos..... ¿de qué?..... no lo aclara el Apóstol pero de acuerdo a lo que les viene planteando con anterioridad, son enfermos espirituales y no corporales.-

Enfermos que no buscan sanidad, sino que prefieren continuar enfermos antes que aceptar el remedio.-

Luego habla del amor, como la causa principal de la salud espiritual y considera esta virtud del Espíritu, como la base para que una Iglesia funcione, ya no como institución sino unidos como Cuerpo de Cristo.- Pablo, deja en claro que si ellos han perdido el amor, está demás que profeticen, que hablen en lenguas humanas y angélicas, que tengan fe para recibir milagros y sanidades y cuantas otras virtudes y dones. Eso, no les sirven de nada, porque entre ellos, están divididos, y sus condiciones son de enfermos, debilitados y dormidos.-

MUCHOS DEBILITADOS

La enfermedad les ha venido a través de una debilidad espiritual.-

Pablo les dice que son como niños, a quienes a pesar de todos los dones que tienen y la Iglesia ordenada, no se les puede dar a comer viandas, porque no han crecido espiritualmente.-

Por tanto considera que no son capaces de sobrevivir por sí mismos, debiendo beber leche espiritual y por eso, a esta altura, no están bien alimentados y no asimilan las viandas, porque a pesar de los dones y la organización, todavía son carnales porque entre ellos hay celos, pleitos, contiendas y disensiones.-

LA INCONCIENCIA

Cuando el dormir, la debilidad o la enfermedad se hacen crónicas, el peligro es inminente y puede una Iglesia o un Ministerio tener los días contados y no darse cuenta de su verdadera situación.-

Se conforma con trabajar, hacer cosas, aplicar novedades y creatividad, creyendo que todo es inspirado por el Espíritu, tal como les pasaba a los Corintios pero no toma conciencia de su gravedad espiritual.-

Pareciera que todo es trabajar, trabajar y trabajar para la Obra, pero a veces no se toma el tiempo necesario para examinarnos a nosotros mismos y ver nuestro real estado espiritual.-

DESPRECIO POR LA GUÍA DEL ESPÍRITU

A pesar del deplorable estado espiritual de esta hermandad que Pablo veía a través del Espíritu y les advierte, el apóstol está viendo aún más allá, las funestas consecuencias, porque les recrimina que se han envanecido de tal manera, que ya consideran que los apóstoles les son innecesarios. Les dice a los Corintios que están saciados, y se sienten ricos.-

Utiliza Pablo la expresión "SIN NOSOTROS REINAIS", o sea que no ven su deterioro espiritual ni institucional ni advierten que el diablo se les ha metido en la iglesia y en los ministerios y están corriendo grave peligro.-

Ellos han llegado a creer que son capaces de llevar la Institución adelante, sin necesidad de consultarles nada a los apóstoles ni la intervención de apóstol alguno. En una palabra, son autosuficientes.-

Dicho en otras palabras, en su envanecimiento se sienten tan importantes, que no entienden que son inmaduros y la misma organización que han logrado es porque el Señor se los ha permitido hasta allí pero ahora lo pueden perder todo a la corta o a la larga, porque los mismos dones completos que poseen, los han hecho envanecer al punto de pensar que los apóstoles son insensatos, débiles, porque se dejan difamar y no dicen nada, pasan hambre y no se quejan, son despreciados por amor al Señor y callan, mientras que los corintios, creen que no les pasan esas cosas porque son prudentes, fuertes y honorables.- Antes, respetaban a los apóstoles, los deseaban en sus visitas, pero ahora, los critican tildándolos de necios e ignorantes.-

Tal es el estado de envanecimiento de los Corintios, que Pablo teme enviarles a Timoteo y que lo corran o lo desechen, por lo cual, previo a cerrar esta carta, les pide que lo traten bien, como si fuera el mismo Pablo y que lo envíen en paz.

Como a propósito, y para que se les despierte el entendimiento, les dice que el mismo Apolos, sabiendo del estado de la Iglesia de Corinto, se ha negado a ir, porque no tiene voluntad y teme ser rechazado a pesar de que Pablo le ha rogado mucho que fuera a verlos.

Apolos, el mismo favorito de una parte de los sectarios de Corinto, quien les predicó el evangelio, ahora no quiere ir a verlos. Seguramente Apolos sabía con lo que se iba a encontrar en Corinto, y sus brazos decayeron al punto de no tener voluntad de ir.-

Los corintios no advierten una seria situación, y es que al creerse autosuficientes, y querer reinar sin los apóstoles, están rechazando al mismo Espíritu Santo que guía a esos grandes siervos de Dios, Pablo, Apolos, Pedro, Timoteo y Tito entre otros.-

Han llegado a una suficiencia tal, que la guía del Espíritu les es indiferente y les resulta innecesaria para funcionar como institución, porque ellos mismos se sienten capaces de llevar su propia Institución adelante, sacando sus propias conclusiones y tomando sus propias determinaciones e iniciativas, tal como lo han decidido de no molestar al fornicario que tienen entre ellos, para no generar polémicas. Esto ha sido decisión arbitraria de ellos mismos, sin consultar la opinión de Espíritu Santo y despreciando la autoridad de los apóstoles, pero Pablo, tiene una visión espiritual más allá de la visión carnal de los corintios, y les ordena que saquen a ese perverso de entre ellos, lo disciplinen a fin de que no pierda su alma. Luego en la Segunda carta, Pablo les pide que lo vayan a buscar y lo reciban nuevamente, para que no sea consumido de tristeza. Es porque de seguro el fornicario, a quien Pablo ya ha absuelto, se arrepintió y sufrió mucho la disciplina, y Pablo, aún ausente, ha sabido esto por revelación del Espíritu.-

Triste situación cuando se llega a esto. Pablo sabe que los corintios tienen los días contados para su propia destrucción, y es por eso que le pide a Apolos que vaya a Corinto, pero como éste no quiere ir, se da prisa en escribirles una carta que envía mediante Timoteo, ya que al parecer Pablo no puede llegar a ellos personalmente y el apóstol considera el caso como más que urgente.-

MUCHOS DUERMEN

El que duerme, corre serios riesgos; si está frente a un peligro, por ejemplo se le acerca algún animal peligroso, una araña, una víbora, no lo advierte, sencillamente porque está durmiendo.-

La enfermedad, considera Pablo, les ha venido a partir de una debilidad espiritual y la debilidad, deviene de un dormir.-

A pesar de que duermen, continúan progresando como Institución pero van decayendo como Iglesia.-

Cuando una persona duerme, el cuerpo sigue funcionando casi en su totalidad, salvo la conciencia. Trabaja el hígado, la digestión, el cerebro manda señales vitales y hasta fabrica sueños o pesadillas, el corazón bombea sangre con normalidad, los pulmones hacen a la respiración normal, pueden accionar las extremidades, el torso, la cabeza, se controlan los esfínteres como si estuviera despierto y un ruido fuerte puede ser percibido por el oído o un olor, percibido por el olfato.-

El Diablo les ha hecho un juego astuto y ellos están tranquilos, porque creen que están a salvo de todo, pero no ven que están en grave peligro y si no despiertan, la Serpiente los morderá.-

AUTOENGAN

Como Institución, los Corintios están trabajando, ellos siguen haciendo cosas para Dios, siguen organizados, aunque divididos, siguen disfrutando de los dones espirituales porque hasta ahora, parece

que Dios no se los ha retirado porque espera una reacción de parte de ellos. Pablo presiente una catástrofe espiritual y es el motivo especial de escribirles la carta-

Pero, ¿Cómo?.....

¿Acaso puede una Iglesia funcionar cuando hay tantos enfermos, debilitados y dormidos?

Pablo advierte el estado espiritual personal de cada uno de los hermanos integrantes de la Iglesia de Corinto y está alarmado, porque sabe bien que se están auto engañando, porque han perdido la conciencia de la realidad que ellos mismos están viviendo.-

Y ese es el estado de los Corintios.

Ellos creen que como siguen funcionando institucionalmente, todo lo demás está bien y no se dan cuenta que entre ellos hay muchos enfermos, debilitados y muchos duermen y tienen los días contados.-

Y son muchos, esto precisamente es lo que alarma a Pablo que tiene prisa de que la carta llegue a ellos antes de que sea tarde.-

EN EL HOGAR

Cuando se debilita el amor, se descuida la unidad familiar, se pierde la autoridad para corregir y se deja de ser ejemplos a imitar, cuando todo es discusión, pelea, indirectas, gritos y revanchas puede que los días de ese hogar estén contados para la destrucción.-

Se siguen guardando las apariencias, quizás en la parte económica todo florezca y el dinero, aporte las posibilidades para tomar decisiones importantes sin consultar al Señor, pero los cimientos están socavados y cualquier viento o cualquier río serán suficientes para tirar la casa abajo.-

NUESTROS RIESGOS COMO INSTITUCIÓN

Si miramos nuestra Institución, veremos muchas cosas que nos enorgullecen.-

Honestidad con el dinero recaudado, cada siervo trabaja para su propio sustento, como lo hacía Pablo, quien trabajaba y con sus propias manos se proveía el sustento para él mismo y los que estaban con él.- Ningún siervo percibe viáticos por hacer viajes en la atención de la Obra de Dios.-

Así como los corintios creían que no necesitaban la guía de los apóstoles, nosotros podemos llegar a creer que, con tanta capacidad intelectual, tanto estudio, tanto profesionalismo, podemos hacer las cosas como nos parezca, dejando de interesarnos por la voluntad del Señor, por lo que él nos pide que realmente hagamos.-

Con nuestro accionar carnal, podemos llegar a prescindir de la guía del Espíritu Santo para cada labor que realicemos en la Obra de Dios.-

Si perdemos la guía del Espíritu, podemos caer en alguno de los estados que Pablo advierte a los Corintios, sea dormir, sea debilitarnos o enfermarnos y no advertirlo.-

Una hermandad con este estado espiritual, tiene los días contados, y ninguno quisiéramos, como reza el dicho: "que la estantería se nos venga abajo", ya sea de a poco o quizás de repente, y a causa de que entremos a actuar por la carnalidad, el Diablo haga presa de nuestra querida Institución.-

GUÍA DEL ESPÍRITU EN LA EXPOSICIÓN

No es lo que yo quiera predicar o lo que me parezca correcto sino lo que Dios quiere que diga al pueblo, porque solamente él conoce la necesidad de las almas.-

No se trata de dar una gran exposición teológica, o de hacer comparaciones "tomadas de los pelos", como dice el dicho, queriendo ir más allá de la sencillez de la Palabra, sino de una exposición simple, que el

Espíritu debe habilitar para cada momento, en cada lugar en donde debamos predicar, y esto, es lo que muchas veces se nos hace difícil de aplicar y discernir. ¿Qué es lo que quiero exponer?.... ¿Qué es lo que realmente el Señor quiere que exponga?

Los instructores de jóvenes, se reúnen para preparar un tema específico para un determinado día, pero más allá de ese tema, el que pueden manejar a la perfección porque están capacitados, deben buscar la guía del Señor que conoce el corazón de los jóvenes que irán a escuchar y participar.-

Quizás alguno de los jóvenes asistentes esté luchando con algún problema espiritual, familiar o emocional que sólo el joven conoce. Si está la guía del Espíritu, en determinado momento alguno de los instructores va a sentir el llamado del Señor a dar un consejo o aclaración que nada tiene que ver con el tema que están desarrollando. Quizás sean tres o cuatro palabras que serán absorbidas por dicho joven que saldrá del lugar con una visión diferente, sabiendo que, aunque nadie conoce el problema, el mismo Señor le ha hablado.-

Los instructores de niños se rigen por un determinado programa y está correcto que así sea, pero no deben dejar pasar la oportunidad de pedirle guía al Señor y preguntarle ¿qué quiere Él que digan en la clase?.

Por ejemplo: Hoy toca dar el tema de Moisés cruzando el Mar Rojo. Se hacen láminas para ayudar a los niños a entender el tema, se hacen cuestionarios y demás, pero ese día, lo que los instructores no saben es que un niño va a ir a clase con una necesidad en su hogar, que no tiene nada que ver con Moisés y el Mar Rojo. Ese niño lleva una aflicción por la falta de paz en su hogar y si los instructores se dejan guiar por el Señor, darán el tema preparado, pero a su vez, en un determinado momento Dios les hará sentir la necesidad y hablarán justamente de la falta de paz en el hogar que alguno de los niños asistentes esté pasando, y les aconsejarán cómo orar, y los alentarán a que le pidan al Señor por su necesidad, aunque nunca se enteren de la realidad del problema ni de qué niño se trata, pero ese niño, saldrá confortado.-

Hay que preparar mensajes, temas, enseñanzas y clases bíblicas y todo puede estar sujeto a programas previos, pero sobre todas las cosas, es necesario buscar la guía del Espíritu, porque donde está el Espíritu de Dios allí hay libertad.

GUÍA DEL ESPÍRITU EN LAS DECISIONES

Toda innovación, todo cambio, todo reglamento y toda imposición en la Iglesia y en el hogar debiera pasar por la aprobación del Señor, en un todo de acuerdo a su Santa Palabra.-

A veces las ideas parecen buenas, pero el Señor, que conoce el futuro y el alcance de cada una, es quien debe dar la aprobación. De esta manera se evitarían fracasos. Pero a veces nuestros impulsos humanos nos traicionan.-

David, en un estado de euforia pensó en edificar Casa para Dios y comenzó a acopiar materiales. De repente, a pesar de que la idea era buena, Dios habló al profeta diciéndole que no quería que David le edificara casa, sino que lo haría el hijo que le sucediera en el trono.-

En otra oportunidad, David mandó a hacer un carro nuevo, de lo mejor, para transportar el Arca del Pacto, pero Dios no quería eso, sino que los sacerdotes debían llevar el arca sobre sus propios hombros como les estaba ordenado en la Ley de Moisés. El carro era una comodidad aparentemente buena; iba a aliviar ese trajín y ese peso del arca en hombros de los sacerdotes. David, construyó un carro de lo mejor, digno de un propio rey, pero Dios, nunca pensó en un carro. Consecuencia, Dios se enojó, lo que causó que los animales que tiraban del carro tropezaran y el arca tambaleara, causando la muerte de Uza, quien pretendió sujetar el arca para que no cayera del carro.-

En uno de sus libros titulado CONSTRUCCIÓN DE TEMPLOS, David Wilkerson relata que hizo planes para construir un sumptuoso templo en Nueva York, necesario para albergar la gran cantidad de personas

que concurrían a las reuniones de la iglesia de la que era pastor. Cuando estaba todo planeado, orando y pidiéndole la ayuda al Señor, Dios le dijo: David, ¿me estás pidiendo ayuda? Y..... ¿cuándo te ordené que hicieras ese templo tan fastuoso?. Yo necesito cuatro paredes y un techo para albergar a la hermandad, cuán grande sea necesario, pero vos, querés hacerlo mucho más lujoso de la sencillez que yo pido.-

Congregación Cristiana en Brasil, hace algunos años proyectó construir gran cantidad de templos cuando se enteraron de la novedad de la construcción prefabricada con bloques de cemento. Acordaron con una importante compañía, que se comprometió a entregar a razón de un templo por mes..-

En un momento, y luego de haber hecho una importante entrega dineraria a la empresa, los ancianos se preguntaron ¿qué opinará el Señor de todo esto? Y de inmediato se pusieron en oración. El Señor le dijo a uno de esos siervos, que Él, prefería un ladrillo colocado con sacrificio por uno de sus hijos voluntarios, antes que un templo levantado por una máquina, pagándole a una compañía. De inmediato, ese siervo les comunicó el mensaje a los demás, y cancelaron el proyecto, pero por no consultar antes al Señor, y para no desobedecer a la voz del Espíritu, tuvieron que perder el dinero que ya habían entregado a la empresa constructora.-

La autosuficiencia, puede llevar a tomar decisiones que no traen provecho a la Obra de Dios
A este estado habían llegado los Corintios, que aún siendo niños espirituales, se sentían capaces por sí mismos, prescindiendo de la autoridad, guía y compañía de los apóstoles.-

CONCLUSIÓN

El Diablo no duerme. Permanentemente asecha para ver en qué puede perjudicar a la iglesia y los hogares. Él, no se presenta con cachos y cola para que lo reconozcamos. Es la serpiente que asecha mientras nosotros dormimos, mientras nos descuidamos, nos debilitamos o enfermamos.-

Podemos trabajar mucho en la obra y dejar de lado nuestra comunión diaria con Dios.
Emplear nuestra vida en planificaciones, obras y proyectos para la Obra de Dios y no tener tiempo diario para buscar Su soberana y santa voluntad en oración.-

Y como aparentemente las cosas nos salen bien, creemos que todo está bien y no siempre es así. Lo único que está bien es lo que el Señor aprueba. Lo demás, el fuego lo quemará porque son obras de madera, heno u hojarasca.-

Cuando los ministerios comienzan a desarrollarse humanamente, carecen de frutos a largo plazo.-
Si Satanás logra dividir, logrará también las consecuencias ya expuestas.....

Luchemos cada cual en oración, para que el Señor nos guíe hasta su venida, que está muy cerca, que no nos halle durmiendo, debilitados o enfermos.-

Dios nos insta a estar despiertos, a velar, a orar.

La Iglesia debe orar por aquellos que, de una u otra manera, podemos manejar los destinos de la Institución, para que cada día el Señor nos dé la iluminación necesaria para llevar el timón de esta nave por el sendero que el Señor ha trazado, sin desviarnos a derecha ni a izquierda.-

Y finalizando, citamos a Pablo escribiendo como consejo a los Corintios: “**para que Satanás no gane ventaja alguna sobre vosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones”**

NUESTRA

GENTILEZA

NUESTRA GENTILEZA

Vuestra gentileza sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. (Filipenses 4:5)

Cuando alguien tiene una virtud o un defecto conocido por todos o muchas personas, ya sea consciente o inconscientemente se ha hecho famoso.-

Refiriéndose a una virtud como la gentileza, hay personas que por naturaleza tienen gentileza pero otras, logran ser gentiles gracias a un esfuerzo propio o porque se proponen una meta a alcanzar respecto de la gentileza. Unos, para hacerse famosos, otros, para quedar bien, otros porque disfrutan el ser gentiles sin esperar nada a cambio.-

De una u otra manera, Pablo aconseja que nuestra gentileza, debe ser conocida por todos los hombres, porque el Señor está cerca de cada uno de nosotros, como diciendo que Dios espera esa virtud de cada uno de sus hijos, para que el mismo nombre del Señor sea reconocido y el Evangelio sea enaltecido y aceptado con más facilidad.-

Ser gentil abarca tener amabilidad, condescendencia, no contestar mal, no andar de mal humor, medir nuestras palabras sin salirnos de los carriles aunque el mundo se nos venga encima, no perder el aplomo con facilidad y ser servicial para con aquellos que nos necesitan, aún así fueran nuestros enemigos.-.

Ser gentil es tenderle una mano al necesitado, una "gauchada" al que está en apuros, un bocado de pan al hambriento, un abrazo o una palmada en la espalda hacia aquel que necesita de un gesto de amor y hasta abarca ceder el asiento a una dama o persona anciana o ayudar a un ciego a cruzar la calle, a contestar cortésmente cuando se nos pregunta alguna dirección en la calle, cuando alguien nos pregunta la hora, o cederle el turno a una embarazada en la fila del cajero automático.-

Todo vale, todo suma a la hora de mostrar gentileza.

El mundo observa nuestro comportamiento, el Señor, siempre cerca de nosotros también lo observa y celebra cada acto de gentileza.-

Dios, desde muy cerca sigue todos y cada uno de nuestros actos, nuestros gestos, nuestras contestaciones, nuestras preguntas.....

El, quiere ver gentileza en nosotros para que el evangelio sea levantado en alto, y Su nombre sea glorificado a través de nosotros.-

Mostrar gentileza con los amigos solamente o con aquellos que nos simpatizan, es fácil. Lo difícil es ser gentil con aquellos que aún nos perjudican.-

Aquel que es gentil por naturaleza, lo es también porque practicó ser así en diversas situaciones de la vida en que le tocó vivir.- Pero estas personas, son las menos frecuentes de encontrar, porque por lo general, todos tenemos un "ramito" de egoísmo, ira, malas reacciones y demás.-

Es un logro conseguir un carácter que irradie gentileza y hacer de ello una práctica diaria. Si se consigue, es porque esa persona trató de lograr ese nivel de vida por medio de esfuerzos para superar su instinto natural.-

La Palabra nos enseña a vencer con el bien al mal. Salomón nos dice que "la blanda respuesta quita la ira". Nos enseña a dejar la ira y quitar el enojo.-

¿Qué concepto tendrán de nosotros nuestros vecinos?

Cuando un vecino nos necesita.. ¿estamos presentes para ayudarle?

Saludar con un "buen día", preguntar "como ha amanecido, vecino", no es tan difícil y hay que practicarlo.-

Hay vecinos molestos, que por todo se enojan, por todo pelean, pero el hijo de Dios tiene que mostrarles gentileza para poder lograr la amistad y el buen concepto de parte de ellos, no solo por nosotros, sino por amor al Señor.-

Mañana nos ven salir para la Iglesia, cambiaditos, de punta en blanco y ¿qué dirán de nosotros nuestros vecinos?

¿Qué dirán de mí, mis compañeros de trabajo?. ¿Soy amable con ellos y servicial en mis tareas como empleado?, ¿Cómo planteo las disidencias con mis superiores? ¿Con respeto o con mala educación?

El Diablo va a utilizar quizás a un compañero de trabajo o un jefe que nos mortifique.-

En una oportunidad, un compañero se había ensañado conmigo y nadie sabía por qué. Los demás estaban furiosos contra él y me decían: ¿Por qué no le contestás y te dejas basurear de esa manera?. De la noche a la mañana, ese que no quería ascender a Oficial de Justicia y juraba que jamás haría ese trabajo, se decidió al ascenso. En el acto que se hace para esos cargos, estuve presente y una compañera se acercó y me dijo: "Miguel, realmente Dios te ha sacado a este hombre de tu lado". Yo le expliqué que lo había llevado al Señor en oración y Él me había contestado.

¿Queremos ser soldados de Cristo?, la gentileza es una buena arma contra la astucia del Diablo y también para arrebatarle a él, las almas que tiene en su poder.-

¿Cómo podemos quitarle un alma al Diablo si no somos gentiles?

Algunos quieren ser soldados de Cristo y ganar almas para el Señor, pero no lo pueden hacer en su barrio, porque tienen un testimonio pésimo en el vecindario.-

Los vecinos que escuchan los gritos entre cónyuges que se dicen ser cristianos, las peleas familiares, las malas palabras, los insultos, jamás aceptarán venir a la Iglesia con nosotros.-

¿Cuándo se da cuenta usted de que su gentileza es manifiesta?. Cuando todos lo saludan con deferencia, cuando se alegran de verlo, cuando le prodigan una sonrisa, cuando no le huyen, sino se le acercan.-

Con mi familia, hemos puesto en práctica esto durante muchos años y aunque no hayamos logrado ser gentiles como lo pide Pablo, si podemos decir que hemos tenido triunfos al respecto.-

Habitábamos en una casa en Barrio UNIMEV, y a nuestra vecina le molestaba la música. De muy mala manera nos lo hizo ver, casi a los gritos, pero mi esposa le contestó bien, y tratamos de allí en adelante, no poner música que molestara a esta vecina. Para ello, debimos cambiar la ubicación del equipo musical en la habitación más lejos de la casa de ella y controlar volúmenes que no la molestaran. No faltó el saludo cordial de todos los días, como si nada hubiera pasado. Cuando nos mudamos, esta vecina nos dijo que lamentaba mucho que nos fuéramos de esa casa porque habíamos sido muy buenos vecinos.-

Nos mudamos a otro lugar de UNIMEV, en donde el primer día tuvimos problemas con don Pepe, un vecino que enfurecido y con malas palabras, lamentó que personas como nosotros hubiéramos venido a ser sus vecinos. Todo fue por causa de los niños que jugaban en el patio. Resultó ser un hombre molesto, malhumorado, que se llevaba mal con todos, vivía insultando hasta su propia madre ya fallecida. Nos cortó el saludo y toda comunicación desde ese momento.-

Una madrugada de frío, como a las seis de la mañana escuché que don Pepe le daba arranque a su Estanciera hasta agotar la batería. Eran todos insultos y maldiciones y entonces fue mi oportunidad. Me levanté, puse en marcha mi auto y lo saqué a la calle y amablemente me acerqué y le dije: "vecino, saquemos la Estanciera a la calle que la vamos a empujar con mi auto". Al principio se negó rotundamente y me ignoró, pero ante mi insistencia, accedió y en pocos metros su vehículo arrancó y sin darme las gracias se fue a su trabajo. A la tarde, nos envió con su esposa dos frascos de salsa de tomate,

dáandonos las gracias. Desde allí entablamos una muy buena relación, yo le daba pescado y el me regalaba conservas. Hizo amistad con mis hijas que eran chicas, y cuando nos fuimos a mudar a otra casa, abrazó a mis hijas y lloraba porque decía que las iba a extrañar mucho.-

Nos mudamos a Villa Suter y allá nos esperaba otro desafío con la vecina Pocha, una mujer de edad, enferma de su cuerpo y de su alma, con rencores y mucho malhumor luego de haber vivido una vida de sufrimiento y fracasos. A pocos días de vivir allí nos vino a pelear por una zoncera. Tratamos de contestar bien y un día de elecciones, observé que ella iba a votar y saqué mi auto y le ofrecí llevarla. De ninguna manera quería subir pero ante mi insistencia accedió a que la llevara; la esperé que votara y la traje de vuelta a casa. Desde allí fue otra persona. Cuando tuvimos la oportunidad, y atento a que los médicos la habían desahuciado, le anunciamos al Señor, Dios la sanó haciéndole desaparecer las piedras de sus riñones con un potente milagro. Se convirtió al evangelio y luego de diez años de concurrir a la Iglesia con nosotros, el Señor la llevó a las moradas eternas.-

Y si me pusiera a contar anécdotas vividas, sería muy extenso, pero pienso que ser gentil no nos cuesta nada y sí, nos aprovecha mucho.-

Pero debo admitir que a veces me “salido de mis casillas” y no he sido gentil, pero luego la conciencia no me ha dado tregua. Esto me sirve para estar preparado para la próxima oportunidad, que no me pase lo mismo.-

Usemos la gentileza como arma para destruir las fortalezas del enemigo, como anzuelo para atraer hacia Cristo a aquellos que lo necesitan. Usemos la gentileza como logros personales en el nombre del Señor, como tranquilizante, porque cada acto de gentileza que hagamos, traerá paz a nuestra vida.

La gentileza nos traerá muchas satisfacciones en la vida, y más allá de que seamos recompensados en esta tierra o no, porque a veces recibiremos "reveses" por ser gentiles, tal como que quieras ayudar y te digan "usted ¿qué se tiene que meter?", o "¿a usted quién lo llamó?", no importa, el Señor tiene todo anotado en su Libro y cuando llegue el momento, nos lo va a recompensar.-

NOVIEMBRE - 2018

F O R T A L E Z A

E N L A

F L A Q U E Z A

**TEMA EXTRAÍDO DEL LIBRO
"UN MINISTERIO IDEAL"
DE C.H. SPURGEON**

Me pareció bien transcribir el siguiente tema, de C.H.SPURGEON, reconocido pastor cristiano del siglo XIX, ya que, luego de leerlo y meditarlo, me di cuenta que él, ya luchaba contra el mismo enemigo que luchamos nosotros en estos días, hablando no solo de nuestro enemigo el Diablo, sino de nuestra propia carnalidad, esta mente pecaminosa que nos empuja a vanagloriarnos, a ensobrecernos, a equivocarnos creyendo ser autosuficientes, que tenemos sentires del Espíritu cuando son solo meras emociones, a abusar de nuestra libertad en Cristo, a confiar en nosotros mismos en vez de confiar en el Señor, a tomar nuestras propias decisiones sin consultar al Espíritu, simplemente porque estamos habilitados ministerialmente, a sentirnos todopoderosos e invulnerables porque llevamos años ministrando y tantas cosas más que veremos durante la lectura del siguiente texto, cosas que a veces nos ponen en situaciones de riesgos espirituales frente al desarrollo de nuestro ministerio, llámese Anciano, Diácono, Colaborador, Instructor, Director, Visitador, y demás ministerios que se desarrollan en el Cuerpo de Cristo.-

Deseo que el lector le ponga mucha atención y le sea de bendición, ya que este siervo de Dios que escribió este tema, tuvo grandes éxitos en su vida espiritual y ministerial, y aquí expone uno de sus secretos máspreciados, de cómo llegar a ser usado por Dios luego de dominar a su propia carnalidad.-

Como aclaración, explico que he cambiado del texto original las palabras "Flaco y Poderoso", de la versión bíblica antigua de Reina Valera por las palabras "Débil y Fuerte", que las tenemos más presentes de acuerdo a nuestra nueva versión.-

Paso a transcribir:

FORTALEZA EN LA DEBILIDAD

Queridos hermanos, tengo vuestras oraciones en gran estima y me siento profundamente agradecido por la porción de Benjamín, que en ellas me corresponde. Nunca de manera consciente necesité tanto de vuestras intercesiones como ahora precisamente, pues puedo decir con el salmista: "El aflijó mi fuerza en el camino", después de mi grave enfermedad, tiemblo como un niño que acaba de iniciar de nuevo el empleo de sus pies. Me cuesta estar incorporado; ¿Qué podéis esperar de alguien que apenas se tiene en pie?. Durante las últimas seis semanas he estado considerando día tras día lo que os iba a decir, pero el resultado ha sido que no he sacado nada de mis meditaciones. Han sido un fracaso. Fui a los pozos y no hallé agua y volví con el vaso vacío. Mi cerebro ha estado tan ocupado compadeciéndose del desechado cuerpo, que no ha podido elevarse con el águila, ni tan solo extender las alas para el modesto vuelo que necesariamente debo intentar esta mañana. Sin embargo, hay una cosa clara: estoy en comunión con mi tema y puedo hablar, como decían antes, "experimentalmente", o sea por experiencia. Como quiera que sea, no puedo sacar provecho de ello: pero reposo en el poder divino que tantas veces se ha desplegado en la flaqueza... "Jehová se acordó de nosotros".-

Mi tema está sacado de las palabras de Pablo en II Corintios 12:10: "Cuando soy débil, entonces soy fuerte". No quiero decir nada nuevo sobre mi tema, ni podré decir nada concluyente sobre el mismo. El lado débil de la experiencia quedará expuesto ante vosotros: lo único que puedo hacer es orar para que el lado fuerte no quede oculto. Mis propios sentimientos me ofrecen un comentario sobre el texto, y esa es toda la exposición que me propongo hacer. Nuestro texto no está tan solo inscrito en la Biblia sino en las vidas de los santos. Aunque no somos apóstoles y nunca podremos aspirar a la inspiración de Pablo, con todo, en este especial aspecto, estamos tan instruidos como él, pues hemos aprendido por experiencia que "cuando soy débil, entonces soy fuerte". Esta frase se ha convertido en un proverbio cristiano; es una paradoja que ya no deja perplejo a ningún hijo de Dios; es al mismo tiempo, una advertencia y un consuelo que exhorta a los fuertes a considerar la debilidad del poder y presente ante los débiles, el poder de la debilidad.-

Quede entendido, desde el principio, que **nuestro texto no es cierto en todos los sentidos que podría leerse**. Algunos hermanos son débiles enfáticamente y siempre; pero nunca he descubierto todavía que

fueran fuertes, excepto en el sentido de ser testarudos y obstinados. Si la terquedad es poder, son campeones y si la presunción es fortaleza, son gigantes pero no son fuertes en ningún otro aspecto.-

Muchos son débiles, pero no poderosos; cuando hablamos de ellos, tenemos que alterar el texto y decir: "cuando son débiles, son la debilidad misma". Hay un tipo de debilidad que conviene que temamos y que puede introducirse entre nosotros insensiblemente, pero no va acompañada de poder, ni honra, ni virtud. Es un mal; es solamente mal y lo es continuamente. Viene acompañada de ineptitud para el servicio en las cosas santas, y de falta de eficacia, y a menos que la gracia infinita impida la calamidad, nacerá de ella el fracaso de carácter y la derrota en la vida.

¡Que nunca lleguemos a conocer la debilidad de Sansón después que hubo declarado su secreto y perdido su cabello!. El no pudo decir: "cuando soy débil, entonces soy fuerte", sino al contrario.- ¡Sansón, los filisteos sobre ti". Ya no puede herirlos, no puede guardar sus propios ojos; no puede alcanzar su propia libertad. Cegado, trabaja penosamente en el molino. El héroe de Israel se ha convertido en esclavo de los filisteos incircuncisos. ¡Lástima que semejante debilidad haya sido posible en un hombre que haya herido sus miles y los había dejado amontonados!... ¡Lástima que semejante debilidad fuera posible en un hombre que se había llevado sobre los hombros las puertas de Gaza!. Sin embargo, así fue, y así puede ser nuestro caso. Es preciso que luchemos contra toda debilidad que lleve al pecado, no sea que alguna Dalila sea también nuestra destrucción. Los largos cabellos de Sansón denotaban su consagración nazarea, y si alguna vez llegamos a ser débiles por falta de consagración, esta debilidad será fatal para el verdadero servicio.-

Si el que tenía "nada en sí y todo en Dios", desciende hasta desear "algo del yo y algo de Dios", su condición es bien triste. Si después de haber vivido para ganar almas vive ahora para ganar dinero, su dinero perecerá con él; si el que ha sido temeroso por su devoción a su Señor se convierte en señor de sí mismo, será infame, pues, opino que aunque no hagamos nada malo a ojos de los hombres, es suficiente haberse apartado de un servicio a Dios, hecho de todo corazón.-

Es esto lo que hacer reír a los demonios, y que los ángeles se maravillen: un hombre de Dios viviendo como un hombre del mundo. Aún Dios mismo se detiene a preguntar: "¿Qué haces aquí Elías?".-

Los santos y los celosos se afligen cuando ven a un ministro de Cristo ministrando a su propia ambición. Sólo somos poderosos en tanto que nuestra consagración es perfecta. A menos que vivamos enteramente para Dios, nuestra fortaleza sufrirá graves pérdidas y nuestra debilidad será del tipo que degrada al creyente hasta que los impíos preguntan con desprecio: ¿Eres también hecho débil como nosotros?; ¿Eres semejante a nosotros?.-

Queridos amigos, hay otro sentido en que no debemos jamás ser débiles y es en nuestra comunión con Dios. David, descuidó su comunión con Dios, y Satanás le venció por medio de Betsabé. La comunión con Dios es el brazo derecho de nuestra fortaleza y si se rompe, somos como agua. Sin Dios nada podemos hacer y nos arruinamos en proporción a nuestro intento de vivir sin Él. ¡Lástima que el hombre que ha visto el rostro del Fuerte y ha sido hecho poderoso, olvide dónde está su gran potencia y así enferme y se debilite!

El que ha suspendido sus visitas a la casa del banquete de la comunión santificada estará desnutrido y tendrá que exclamar: "Qué debilidad!.... ¡Ay de mí...", pues el que no anda con el Amado, pronto será un Mefiboset en los pies y un Bartimeo en los ojos, timorato en el corazón y tembloroso en las rodillas.-

Si somos débiles en la comunión con Dios, somos débiles en todo..-

Si alguien puede ser poderoso sin Dios, esta peligrosa fortaleza puede caer en suerte al que está fuera de la comunión, pero si lo cierto es que sólo dependiendo del Señor somos poderosos, entonces la comunión rota tendrá pronto por consecuencia el poder roto.-

Hay además un tipo de debilidad que espero ninguno de vosotros jamás cultivará, aunque me parece estar muy de moda en nuestros días: *la debilidad en la fe*. Pues cuando soy débil en la fe, no soy fuerte en el Señor. Cuando alguien duda de su Dios se debilita. Hace poco tiempo, las personas llenas de desconfianza e incredulidad eran consideradas como poseedoras de una profunda experiencia; pero espero que ha pasado para siempre la época en que la incredulidad sea considerada como una aptitud para la eminencia

de la santidad. Si el mensaje del Evangelio fuera: "*el que duda y no es bautizado, será salvo*", habría muchos que hubieran hecho firme su vocación y elección: pero mientras nuestro Evangelio sea un Evangelio de fe, la incredulidad no puede jamás ser mirada complacientemente. La fe es nuestra hacha y arma de guerra: ¡Ay del guerrero que la olvida!. Por lo tanto, discernamos entre debilidad y debilidad; la debilidad que es señal de poder, y la flaqueza en fe que es indicación de decadencia espiritual.-

Ojalá que jamás seamos débiles en el amor, sino que podamos llegar a ser como Basilio: "*columnas de fuego*". El amor es el más grande poder que pecho humano puede albergar. No debo comparar el amor con otras gracias, de modo que alguna virtud sea despreciada; empero, de todas las fuerzas activas, el amor es la más potente; pues aún la fe obra por el amor. La fe no vence a los corazones de los hombres para llevarlos a Jesús hasta que usa esta maravillosa arma y entonces, amorosamente los lleva a Cristo. ¡Cuánto necesitamos amor apasionado, amor que sea pura llama ardiente, consumidor!. ¡Que tan sagrado fuego arda en el centro de nuestro ser!. ¡Que amemos a nuestro Dios intensamente, y a la congregación por amor de Él!. ¡Hermanos, sed fuertes en esto!. Podéis estar seguros que si dejáis de amar a la congregación a la cual predicáis y a la verdad que se os ha ordenado proclamar, el estado de la Iglesia será como "abanderado en derrota". Quizás os quede poder para apasionaros temperamentalmente, poder para ofender, poder para esparcir, pero el poder de Dios será retirado. Como Faetón tratareis de conducir los caballos del carro del sol pero ellos no harán otra cosa que llevaros a la rápida destrucción.-

Deseamos - ¡y con qué anhelo! - ser librados de toda debilidad de la vista espiritual. Deseamos dejar atrás la debilidad natural en nosotros como niños en Cristo, para que podamos ser jóvenes fuertes; más aún, necesitamos ser hombres hechos en Cristo Jesús, "confortados en el Señor y en la potencia de su fortaleza". Si somos débiles en este aspecto, en nada somos fuertes. Como Ministros, debiéramos codiciar toda la fortaleza espiritual que Dios está dispuesto a otorgar. ¡Ojalá el Espíritu Santo, que mora en nosotros, no halle nada dentro que le impida, y nada que frene influencias!. ¡Ojalá se manifestara tanto la plenitud de la Divinidad del Espíritu bendito en nuestros cuerpos mortales, como hace tiempo se manifestó la Divinidad de la Segunda Persona de la Trinidad, Cristo Jesús, el Hijo del Hombre!. No quiero decir, desde luego, de modo milagroso. Ni de alguna manera que nos haga rivalizar con las glorias incomunicables de nuestro divino Maestro; pero yo quisiera que nuestra naturaleza, a semejanza de la zarza de Horeb, ardiera hasta la plenitud con la presencia de la Deidad. No importa que la zarza sea consumida; es bueno ser consumido si el Espíritu de Dios mora en nosotros y manifiesta su poder.-

Como veis, hay sentidos en que contradecimos directamente el texto y con ello destruimos su verdadero significado. Si fuera cierto que todos los que son débiles son poderosos, podríamos hallar directamente un ministerio vigoroso, saqueando nuestros hospitales, alistando un ejército sacado de nuestros manicomios y llamando a todos los que tienen insuficiencia cerebral y lengua charlatana. No. No es dado a los temerosos y a los incrédulos, a los necios y a los frívolos, pretender que su debilidad mental, moral y espiritual sea una plataforma adecuada para la revelación de poder divino.-

Antes de entrar en materia plenamente, es preciso hacer una segunda observación. SE PUEDE DAR AL TEXTO OTRA FORMA QUE ES CLARAMENTE VERDADERA. "*cuando soy fuerte, entonces soy débil*". Eso es cierto, casi tan cierto como la declaración de Pablo: "Cuando soy débil entonces soy fuerte". Desde luego, no es cierto en todos los sentidos, pero tan correcto aproximadamente, que recomendaría su aceptación como proverbio digno de ser citado con el texto mismo.-

Fijaos en el principiante que acaba de comenzar a predicar en una Iglesia de pueblo o en una misión rural, y admirad la limitada confianza que siente en su propio poder. Ha recogido ciertas anécdotas y metáforas significativas y las presenta como su fueran la "Summa Theología", la mismísima flor y esencia de la sabiduría. Es voluble y energético, aunque no hay nada en lo que dice. ¡fijaos cómo da golpes con los pies y como cierra los puños!. Muchos lo tienen por una maravilla, pues no ven causa suficiente para la potente confianza en sí mismo que está exhibiendo. O quizás entra en el Colegio Teológico; llega a la clase con la sensación de que, por fin, un hombre está pisando el suelo de la clase. Los habitantes de Londres sabrán que en verdad hay un profeta entre ellos. Pronto oímos hablar de él, pues no es apreciado; sus hermanos

no “quieren recrearse por un poco de su luz; incluso muestran cierta disposición a tratarle desconsideradamente.. Con todo, ¡cuán perfectamente satisfecho de sí mismo está!. He oído a tal hermano hablar sin decir nada durante un período prolongado, y sentarse rebosando satisfacción. Casi le envidiaba, y me afligía por él al mismo tiempo. Muchos hombres, más capaces, están llorando por sus defectos y limitaciones, mientras este pobre infeliz se está glorificando en sus triunfos imaginarios. Sabe esto y nada más. Sus capacidades son trascendentales y vastos sus conocimientos, pero esto no le hace fuerte. ¿Le temisteis la primera vez que entrasteis en contacto con él?; ¿le considerasteis como cubierto de armadura y absolutamente inexpugnable?. La ilusión engañosa no duró mucho. Si no recuerdo mal, vosotros, los que estabais en la clase del Colegio Teológico, empezasteis a probar vuestras proas en este buque de guerra. Descubristeis que, después de todo, era tan solo un barco de madera. Hay un placer morboso en ver cómo se derrumban los poderosos; y esa fue vuestra parte. Sentimos cierto grado de felicidad al ver que el gran hombre poco a poco perdía su pretendido poder, hasta extinguirse.

Nunca enterramos el cuerpo de la vanagloria, pues nunca supimos exactamente lo que fue de él; pero nos alegramos de encontrar en su lugar, a un joven tímido que necesitaba ser animado, un espíritu humilde quien, a su debido tiempo, el Señor ensalzó. A medida que se daba cuenta de su flaqueza adquiría poder y descubría que, cuando era poderoso en su opinión, era débil en muchos aspectos.-

Desde que dejamos los bancos del Colegio hemos visto a muchos hombres fuertes. Me parece ver a uno sentado en su estudio. Ha estado leyendo las revistas y publicaciones trimestrales, y un poco del pensamiento moderno más reciente. Ahora está buscando un texto. Lo entiende perfectamente, sea cual sea. De todos modos, si él no lo entiende, ¿quién lo va a entender?. Cuando encuentra el texto lo interpreta, sin el menor deseo de saber qué han dicho sobre el mismo los hombres de Dios que vivieron antes que él, pues pertenecían a una época más ignorante, y él vive en el siglo diecinueve (*siglo actual para el escritor Spurgeon*), ese mundo de maravillas, región de sabiduría, flor y gloria de todos los tiempos. Y ahora vais a ver lo que veréis cuando este culto teólogo salga de su cámara como gigante cuyas fuerzas han sido restauradas con vino nuevo. No lleva encima el rocío del Espíritu de Dios, no lo necesita; bebe en otras fuentes. Habla con asombroso poder, su dicción es soberbia, su pensamiento, prodigioso. Pero es tan débil como refinado, tan frío como presuntuoso; santos y pecadores a la vez perciben su debilidad y gradualmente los bancos vacíos lo confirman. Es demasiado poderoso para pedir ser fortalecido por el Señor y por lo tanto es demasiado débil para bendecir a una congregación. Busca otra esfera, y otra, y otra, pero en ningún lugar es poderoso, pues es demasiado fuerte en sí mismo. Su predicación es como un fuego pintado, que a nadie anima ni alarma.-

Hemos conocido a otros hombres no tan poderosos, que se daban cuenta de que no podían ni siquiera entender la Palabra de Dios sin iluminación divina, y que iban al gran Padre de las Luces en busca de ella. Temblorosos, asustados, han pedido ser ayudados para hablar el pensamiento de Dios y no los suyos propios y Dios ha hablado a través de ellos y aun han sido poderosos. Eran débiles, porque temían que sus pensamientos obstruyeran el camino de los pensamientos de Dios. Tenían miedo de que su mente oscureciera la Palabra de Dios, empero han sido verdaderamente poderosos y personas humildes los han escuchado y han dicho que Dios habló a través de ellos, y los pecadores han escuchado y, aunque se han enojado, han vuelto y por fin se han entregado a Cristo.. En verdad, Dios habló a través de aquel hombre.-

He conocido predicadores muy débiles, y, con todo, han sido usados por el Señor. Durante muchos años, muchísimos, mi propia predicación me fue extremadamente dolorosa a causa de los temores que me asaltaban antes de salir al púlpito. Muchas veces, el temor de enfrentarme con la congregación ha sido abrumador. Aún la sensación física que produce la emoción mental ha sido dolorosa. Pero esta flaqueza me ha sido instructiva. Hace muchos años escribí a mi venerable abuelo y le conté muchas cosas que me ocurrían antes de predicar; malestar corporal y temores terribles, que a menudo me enfermaban de veras. El anciano contestó escribiendo: “Hace sesenta años que predico y aún experimento muchos temblores. Puedes estar contento de que sea así, pues cuando ya no sientas emoción, es que ya no tendrás poder”. Cuando predicamos sin darle importancia, la congregación no le da importancia tampoco y Dios no hace nada por medio de ella. La sensación abrumadora de la debilidad no debe ser considerada como un mal, sino aceptada como útil para el verdadero ministro de Cristo.-

Fijaos en el predicador que no tiene cargas. Lleva el sermón en el bolsillo; nada malo puede ocurrir a menos que un ladrón se lo robe; ha ensayado todos sus movimientos, es tan seguro como un autómata. No necesita orar para que el Espíritu de Dios lo ayude en la predicación; y aunque utiliza las formas, uno se pregunta qué puede significar aquella oración. Contempla a la congregación con la complacencia de un jardinero que observa un lecho de flores. Tiene algo que decir y sabe lo que será palabra por palabra y por lo tanto lo dice cómodamente, y baja del púlpito tan complacido consigo mismo como se podría desear; La noción del temblor está muy lejos de él, no es tan débil como para eso. Mirad a aquel pobre hermano, que ha estado devanándose los sesos, luchando de rodillas y sangrando en el corazón; está medio asustado porque teme desplomarse en medio del sermón y teme no alcanzar los corazones de la congregación; pero se propone intentar lo que pueda con la ayuda de Dios. Podéis tener la seguridad de que llegará a la congregación y Dios le dará conversiones. Está pendiente de Dios pues se siente muy débil en si mismo. Ya sabéis a cual de los dos predicadores preferiríais oír y sabéis quién es realmente el más poderoso de los dos; el débil es poderoso y el poderoso es débil.-

Un teólogo americano, que dice muchas cosas prudentes y unas cuantas que no lo son, dice que la mejor preparación para predicar es descansar bien por la noche y tomar un buen desayuno. Según su opinión, una buena constitución es muy eficaz ayuda para predicar el Evangelio. Si no sabes lo que es el dolor de cabeza y no conoces lo que es un corazón dolorido, y si nunca permites que nada estorbe el equilibrio de tu mente, puedes esperar llegar a ser un ministro eficaz. Quizás sea así. No quiero despreciar la salud, el apetito, el espíritu ágil y las ventajas de dormir bien el sábado por la noche, pero estas cosas no lo son todo y ni siquiera son mucho. Si es posible "*ment sana in corpore sano*", pero cuando eso es la base de nuestra confianza, se traduce en sermones hermosos y sensacionales, pero dudo que la próxima generación diga que ha resultado fructífero en enseñanzas espirituales que alimenten el alma o convuevan la conciencia. Muchos de los más nobles ejemplares de nuestra literatura homilética proceden de hombres que fueron tan capaces de sufrir pacientemente. Los hombres que han tenido un sentimiento más penetrante, una espiritualidad más elevada, un discernimiento más maravilloso de las cosas profundas de Dios, muchas veces han conocido poco de la salud corporal. Calvin trabajaba en medio de penosos desórdenes físicos, y sin embargo, ¿conocemos a uno semejante a él?. Y aquí quisiera mencionar a uno a quien todos amamos, Carlos Stanford, que cada vez es más afable a medida que sus ojos se oscurecen. Hermanos, las fuerzas físicas no son nuestro poder; pueden ser nuestra flaqueza. La salud es deseable y conviene preservarla cuidadosamente cuando la tenemos, pero si la perdemos, podemos tenerlo por gozo, y esperar impacientes el momento de exclamar con Pablo: "cuando soy débil, entonces soy fuerte". Es preciso que seamos probados en una forma u otra. El predicador que no tiene una cruz que llevar, el profeta del Señor que está sin una carga, es un siervo inútil y un peso para la Iglesia.-

Sería cosa horrible ser pastor sin tener cuidados. Soy feliz en creer que no me estoy dirigiendo a tales, sino que estoy hablando a algunos que, como pastores, están sobrecargados de responsabilidades y abrumados por las penas. Quizás el tamaño de vuestra iglesia, o más probablemente, el pequeño tamaño de la misma sea para vosotros un problema diario. No pidáis estar de otro modo que afligidos. El pastor que puede ir siempre a la cama a horas regulares y que puede decir: "no tengo muchas dificultades con mi rebaño", no es un hombre enviable. Es el que dice fríamente: "el pasado invierno murieron unos cuantos corderos; era de esperar; es cierto que algunas ovejas murieron de hambre; pero si faltaron los prados, yo no podía evitarlo". Esa es la clase de pastor que merece ser devorado por el lobo más próximo; pero el hombre que puede decir con Jacob: "de día me consumía el calor y de noche la helada", es el verdadero pastor. Es muy irregular en su descanso; lo único regular en él es su esforzada labor y sus desengaños y, con todo, la fe hace de él un hombre feliz. Cuando aumente tu debilidad como pastor y la carga te abrume por completo, no te apures por semejante debilidad, pues entonces estarás en la plenitud del poder; pero cuando, como pastor, seas poderoso y digas: "creo que ser ministro es cosa fácil", puedes estar bien seguro de que realmente eres débil.-

Permitidme aquí decir que, cuando un hermano llega a ser tan poderoso que habla mucho de su propia santidad, entonces también es débil. Aún no he visto nunca que la persona que tiene gracia para confeccionar banderas gane más victorias como consecuencia. En cuanto a mí, he necesitado toda la gracia que en mí cabía para construir una espada; he precisado de todas mis fuerzas para poder luchar de veras; pero en cuanto a confeccionar un solo estandarte que desplegar ante los hombres, aún no he llegado a eso, y tengo que adoptar todavía una posición muy humilde entre los siervos de Dios. Alguien preguntó una vez a Coleridge si creía en fantasmas, y él contestó que no, ¡porque había visto demasiados!. Si alguno me preguntara si creo en los hombres perfectos, tendría que decirle que he visto demasiados para creer en ellos. Un fantasma es algo de maravilla y cuando lo ves por primera vez, cada uno de los cabellos de la cabeza se pone de punta, como las púas de un erizo asustado. Pero esto no ocurre la segunda vez, pues te viene la sospecha de que se trata de una calabaza hueca con su vela dentro. Algunas veces me he aventurado con un hombre perfecto, y el calor de sus ánimos me ha demostrado que, si bien posiblemente ha llegado al borde de la perfección entre sus propios amigos, no había ni mucho menos alcanzado la misma culminación al ser expuesto al juicio más sereno de los extraños. El típico aspirante a la perfección me ha evitado habitualmente a causa de una sensación de disgusto hacia mi protestantismo frente a su santidad, y no he lamentado la pérdida. No estoy enamorado de aquella clase de perfección que habla de sí misma. Hay poca virtud en la belleza que quiere llamar la atención hacia sí. La belleza modesta, es la última en exaltar sus propios encantos. Ciento número de personas, reunidas en una ocasión, estaban jactándose de sus gracias y aptitudes, y solo un hermano estaba sentado y callado. Al fin alguien le dijo: ¿no tiene usted santidad?; "sí", respondió él, "pero nunca como para jactarme". Tengamos toda la santidad que se pueda tener, y prosigamos hacia la perfección, pero recordemos, sin embargo, el hecho de que cuando somos poderosos, entonces somos débiles; que cuando creemos haber alcanzado la perfección, está introduciéndose el verdín del orgullo. No hemos efectuado una inspección a fondo de nosotros mismos, pues en tal caso hubiéramos encontrado alguna falta de qué arrepentirnos, o algún mal contra el que todavía debemos luchar.-

Hasta aquí hemos estado dando rodeos en torno al texto, al modo en que solía hacerlo Rowland Hill; acerquémonos ahora a él: "cuando soy débil, entonces soy fuerte".-

I.- Aquí encontramos en primer lugar, UNA EXPERIENCIA DEPRIMENTE. "cuando soy débil", ¿Cuándo es eso?. En verdad siempre lo somos. ¿Hay algún momento en el que el cristiano más poderoso no sea comparativamente débil?

Pero hay ciertas temporadas en que somos conscientemente débiles. Tómese el caso de Pablo como ilustración. Había sido arrebatado hasta el tercer cielo; pero no podía soportar las revelaciones tan bien como lo hacía Juan, que tuvo las suficientes para llenar un libro, aunque nunca se dejó engreír por ellas. Pero Pablo no tenía tantas aptitudes para ser un vidente, pues entendía más de argumentos que de visiones, y por lo tanto, cuando tuvo una visión, le dio grandísima importancia. Guardó el secreto durante quince años, pero para él fue una cosa tan notable y tan fuera de lo natural que tenía a "levantarse descomedidamente por la grandeza de las revelaciones". Por lo tanto, el Señor envió, no a Satanás, sino a un "mensajero de Satanás", un espíritu inferior y desdeñable, no a luchar contra él con espada y escudo sino a "abofeteárselo", como hacen los chicos con sus compañeros de juego. ¿Habéis tenido jamás algo insignificante que os perturbara como una mosca que zumba en torno vuestro?... ¿no habéis experimentado la prueba de estar intensamente preocupados y al mismo tiempo malgastando las horas indignamente? Habríais sido capaces de enfrentarlos con un león, pero este problema era un mero gañido de un perro, y os irritaba hasta lo sumo, y os dolía. Pablo no describe su prueba como una herida de espada, pues entonces la habría vendado. Era tan solo un agujón en la carne; a duras penas podría ver cuál era la causa del dolor, ya que en tal caso habría tomado una aguja y la hubiera extraído; pero era una diminuta espina que se había enterrado en la carne y se enconaba allí.-

Esta era la preocupación de Pablo y le fue enviada para mantenerle en humildad. Pablo podría haberse gloriado en luchar contra el diablo, pero este "agujón en la carne" era un asunto deprimente. Luchar con

denuedo contra una gran tentación y lanzarla al suelo es de tal grandeza que le inspira a uno; pero es muy diferente cuando se es asaltado por un enemigo tan pequeño, que uno se desprecia a sí mismo por hacerle caso, y sin embargo irrita el alma. Te dices: “¡qué débil soy!, ¿por qué estoy tan irritado y perturbado?. Si alguien se preocupara la mitad que yo por un pequeño aguijón le diría “eres un ignorante”, y sin embargo, aquí estoy, un predicador del Evangelio puesto a prueba por una tontería y rogando al Señor tres veces que me la quite porque no puedo soportarla”. ¿Nos encontramos alguna vez en tal condición?. Desearía que, en tal momento, confesáramos nuestra abyecta flaqueza y nos echáramos en las manos de Dios, pues entonces seríamos hechos poderosos.-

Este enconamiento del aguijón no nos aflige a todos nosotros, porque no tenemos visiones; pero muchos siervos de Dios aprenden a darse cuenta de su debilidad de otra manera: *mediante un sentido abrumador de la responsabilidad*. Hermanos, os hablo como a hombres sabios que no van a malentenderme. Espero que siempre sintáis vuestra responsabilidad ante Dios; pero no seáis llevados demasiado lejos por vuestros sentimientos. Podemos sentir profundamente nuestra responsabilidad que lleguemos a ser incapaces de llevarla; puede anular nuestro gozo y hacer de nosotros, esclavos. No exageréis lo que el Señor espera de vosotros. El, no os censurará por no hacer lo que está por encima de vuestras fuerzas mentales y vuestra resistencia física. Se exige que seáis fieles, pero no estáis obligados a tener grandes éxitos. Tenéis que enseñar, pero no podéis obligar a las personas a aprender. Tenéis que presentar las cosas con sencillez, pero no podéis dar a los hombres carnales el entendimiento de las cosas espirituales. No somos el Padre, ni el Salvador ni el Consolador de la Iglesia. No podemos asumir la responsabilidad del universo sobre nuestros hombros. Si nos turbamos con obligaciones producto de nuestra fantasía, podemos descuidar nuestra verdadera carga. Podría sentarme a meditar hasta sentir la responsabilidad de todo el Sur de Londres sobre mis espaldas, y esto me haría incapaz de cuidar mi propia iglesia. ¿Cuál es el resultado práctico de hacerse un hombre responsable del trabajo de veinte hombres?; ¿haréis más así?; ¿lo haréis mejor?. Esta mañana vi un caballo que estaba tirando de una carga propia de tres caballos. ¡Cómo se esforzaba!. Me dije para mí: “he aquí el modo de arruinar un buen caballo. Su amo debiera quitar parte de su carga, o poner más caballos para tirar al mismo tiempo”. ¿Nos trata de esta manera nuestro Señor y Maestro?. No, somos nosotros los que nos sobrecargamos. Tiramos del carro como si la salvación del mundo dependiera de que nos esforcemos hasta morir de cansancio. Ahora bien; no deseo que dejéis de sentir la debida medida de responsabilidad; pero al mismo tiempo, tener en cuenta que no sois Dios, ni ocupáis el lugar de Dios; no gobernáis vosotros la providencia y no habéis sido elegidos administradores exclusivos del pacto de la gracia; por lo tanto, no actuéis como si lo fuerais.-

Empero, queridos hermanos, habiendo dicho lo que antecede a modo de previa aclaración, por no llevar a ninguno de vosotros a la desesperanza, permitid ahora que os pregunte: ¿Hemos sentido plenamente alguno de nosotros la medida de nuestra responsabilidad?. Si hay aquí uno de los tales, que hable; pero no voy a creerle. No hemos hecho lo que debemos, lo que podemos ni lo que convendría hacer; ni tampoco lo que en el poder de Dios queremos hacer todavía. Quizás hemos hecho todo lo que de nosotros se esperaba en cantidad, pero ¿y la calidad?. Quizás hemos asistido a un buen número de reuniones y predicado suficientes sermones, empero, ¿ha sido esto hecho día y noche en espíritu apostólico y con lágrimas, advirtiendo a los hombres y arguyendo con ellos como ante Dios?. Nuestras responsabilidades, cuando son sentidas enteramente, nos aplastan, y entonces somos de veras débiles, pero esta debilidad es el camino al poder. “Cuando soy débil, entonces soy fuerte”.-

¿No nos sentimos muchas veces débiles en el sentido de absoluta ineptitud para ser ministros a causa de nuestra propia pecaminosidad ?. Pablo decía, hablando de su llamamiento al ministerio: “Ay de mí si no predico el Evangelio!”. También nosotros podemos decir esto; sin embargo, algunas veces sentimos deseos de no hablar nunca más de Cristo y nos hundiríamos en el silencio sino fuera porque su Palabra es como fuego en nuestros huesos y no podemos sufrirlo. Entonces pensamos en irnos hacia el lejano Occidente, y en alguna cabaña de troncos enseñar a unos cuantos niños el camino de la salvación; pues no nos sentimos aptos para algo más elevado. Nuestros defectos y nuestros fracasos se yerguen ante

nosotros, y entonces somos dolorosamente débiles; pero también éste es el camino que va a la fortaleza. “Cuando soy débil, entonces soy fuerte”.-

A veces estamos deprimidos y débiles porque nuestra esfera de trabajo parece especialmente difícil. No es éste el momento para entretenernos tratando de las pruebas típicas de nuestros pastorados. Los ministros de Londres podían contaros cosas que os dejarían atónitos, pues ven algunas que son su carga día y noche. En cuando a nuestros hermanos procedentes del campo, ¡qué no han tenido que soportar!. No pueden conmover a los diáconos y a la iglesia en lo más mínimo; quizás los diáconos quieren influir en ellos; no pueden alcanzar a la congregación y aunque predicen hasta cansarse el corazón, predicen a bancos vacíos. Si pudiéramos colocar a ciertos hombres en posiciones que sus hermanos ocupan fielmente rodeados de gran desaliento, se conocerían mejor a sí mismos y dejarían de jactarse, y en vez de encontrar defectos, se maravillarían de que se haya hecho tanto en tales circunstancias. También de este modo somos hechos poderosos; cuando Dios nos hace entender que nuestra obra es imposible para nosotros sin Su ayuda, somos llevados a confiar en Su poder.-

Algunos de vosotros estáis completamente solos, en cuanto a la útil comunión de los espíritus afines. Es esta una privación en extremo penosa, y es muy posible que os deprima. Además de esto, muchos sois pobres y apenas sabéis cómo sostener a vuestras familias. Cuando escuchaba la oración del hermano que acaba de presidir nuestras devociones, y recordaba lo que está sufriendo y cómo ha estado trabajando en la cosecha, con los obreros, para poder ganar su pan y predicar el Evangelio, he comprendido que podía gozarme con él. Con todo, sé que la pobreza hace a menudo que un hombre se sienta tristemente débil; cuando sus hijos carecen de zapatos y el vestido de la esposa está casi completamente gastado, y no sabe de dónde va a venir otro, el corazón se le hunde.-

Además de esto, es posible que te vengan reproches inmerecidos. Es posible que sea forjada contra ti una escandalosa historia procedente del padre de toda mentira y que seas completamente incapaz de defenderte. Temes que al tratar de borrar la mancha puedas estropear la página. Hay corazones rotos a causa de estas cosas. ¡Cuán débil se vuelve un hombre en estos casos!. Quizás se sienta medio culpable después de haber oído la acusación tantas veces repetida, aunque durante todo este tiempo haya sido tan puro como la nieve. Estas cosas acarrean una flaqueza que puede paralizar a un hombre. ¡Seamos firmes en el Señor en tales ocasiones!.-

Supongo que no creéis que a veces quedo completamente seco, y que me es difícil decir algo nuevo en mis sermones; sin embargo así es. Pensad, queridos hermanos; tengo ya muchos volúmenes de sermones impresos. Cada vez es más difícil decir algo nuevo, a medida que aumenta el número de dichos volúmenes. ¿De dónde vendrá el próximo sermón?; es la pregunta que nos hemos formulado una y otra vez. Hemos temido no poder mantener el suministro, y hemos sentido nuestra debilidad en alto grado, pero también es el camino al poder. De modo que, preparaos mis jóvenes hermanos, a ser cada vez más débiles; preparaos para hundiros cada vez más en vez de disfrutar de la propia estima; preparaos para el propio anonadamiento y pedid a Dios que acelere el curso de este proceso.-

Ciertos hermanos no saben nada de esta experiencia; no son débiles en lo más mínimo; pero despreciad estas confesiones. ¿Nunca os habéis encontrado con predicadores que pueden aguantar por largo tiempo, aunque nunca dijeron nada que valiese la pena, ni nunca lo dirán?. Sin embargo, nunca saben lo que es ser débil; son exactamente tan capaces hoy como jamás lo han sido. Me han contado de un anciano predicador escocés, cuyas divisiones eran muy numerosas, y cuyas subdivisiones eran casi innumerables; de modo que un día la congregación se marchó, uno a uno, hasta que finalmente el chico sacó las llaves y le dijo: “cuando termine, puede cerrar la iglesia”. Algunos tardan tanto para no decir nada, y lo hacen de tal modo como para vaciar sus bancos, que sería prudente darles las llaves para que se retiren cuando hayan terminado.-

Algunos de nosotros somos conscientemente débiles; y cuando somos insulsos lo sabemos. A veces dejamos el púlpito con la sensación de que somos menos aptos que nunca para la obra santa. Pensamos que nuestro último sermón ha sido el peor y frecuentemente por esa razón, es el mejor; adelantamos y a veces adelantamos hacia abajo. Seguiremos sintiéndonos menos aptos cada vez, y entre tanto, estaremos cada vez mejor preparados para que el Señor nos use. Sé de alguien que la otra noche, mientras leía, dijo que le parecía que sus ojos se le habían caído; la verdad era que se le habían caído las gafas. Seguid perdiendo las gafas y procurad librados de todos esos tonos y plaños sagrados y métodos grotescos, amaneramientos y rigideces; cosas todas ellas que no son vuestros ojos sino gafas muy poco adecuadas.-

II.- Termino mi plática mencionando la BENDICIÓN DE ESTA EXPERIENCIA. “Cuando soy débil entonces soy fuerte”. ¿Cómo es y cómo puede ser?

Primeramente, es cuando soy débil que ciertamente voy a volar hacia Dios en busca de socorro. Los conejitos mencionados en las Escrituras, son criaturas insignificantes, pero derrotan al cazador. Aprended la lección de ellos: “los conejos, pueblo nada esforzado y ponen su casa en la piedra”. Hermanos, ya que no se pensar, me esconde tras una doctrina que Dios ha pensado por mí, y ya que no sé inventar hipótesis, dejo descansar mi alma en un hecho evidente por sí mismo; y a causa de que no puedo siquiera ser consecuente conmigo mismo, me oculto tras la sencilla enseñanza del texto y allí me quedo. Es maravilloso lo fuerte que se siente uno en semejante escondedero. Cuando no puedes poner una piedra, ni levantar la paleta por ti mismo, entonces es cuando puedes empezar a edificar para Dios, pues Él te hará coadjutor con Él, tu flaqueza será unida al poder eterno, la muralla se levantará rápidamente.-

A continuación, diré que somos fuertes cuando somos débiles, porque nuestra fortaleza la obtenemos mediante la oración y nuestra debilidad es el mejor argumento que podemos usar en la súplica. Jacob, nunca venció hasta que cojeó; más aún, hasta que cayó. Cuando el tendón se le contrajo, el suplicante triunfó. Si te entregas a la oración, usa tu poder y no sacarás nada; entonces presenta tu flaqueza y prevalecerás. No hay mejor argumento ante el amor divino que la flaqueza y el dolor; nada puede prevalecer de tal manera con el gran corazón de Dios como tu corazón desmayado. El hombre que se levanta a orar hasta que le asoman las lágrimas y experimenta la agonía, y que tiene la continua sensación de no poder orar, pero sintiendo la necesidad de hacerlo, este es el hombre que verá el deseo de su alma. ¿No es cierto que las madres siempre tienen más cuidado por el hijo menor, o por el que está enfermo?; ¿no cuidamos con más solicitud de aquel de nuestros hijos que muestra más torpeza en el uso de sus miembros?, y ¿no es cierto que nuestra debilidad contiene el poder de Dios y le induce a enviar su omnipotencia en rescate nuestro?.

Hay otro poder en la debilidad, que conviene que tengamos. Creo que cuando predicamos conscientes de nuestra debilidad, una fuerza maravillosa es añadida a las palabras que predicamos. Nos cuenta Mr. Knill que en una ocasión, cuando salía a distribuir tratados entre los soldados, había un hombre impío que decía a sus camaradas: "yo le voy a curar de la manía de venir a vernos con sus tratados"; de modo que, cuando se formó un círculo en torno al ministro y al blasfemador, éste, maldijo a Mr. Kill con horribles juramentos. Oyendo aquellas palabras profanas, el ministro rompió a llorar y dijo cuánto anhelaba la salvación de aquel hombre. Años después, volvió a encontrar a aquel soldado, que le dijo: "nunca hice caso de sus tratados ni de nada de lo que usted dijo, pero cuando le vi llorar a usted como un niño, no pude soportarlo, sino que entregué mi corazón a Dios". Cuando decimos a nuestras congregaciones cuán embarazados estamos, pero cuánto anhelamos la salvación de sus almas; cuando les pedimos que disculpen nuestro lenguaje imperfecto, pues es la expresión de nuestros corazones, creen en nuestra sinceridad, pues ven cómo nuestros corazones están quebrantados, y se commueven por lo que decimos.. El hombre que reparte teología a tanto la yarda, no tiene poder sobre las almas; la congregación necesita hombres débiles, que sean capaces de simpatizar con los tímidos y los afligidos. Es una bendición que el ministro pueda abrirse camino a las almas a fuerza de lágrimas, o que abra un sendero hasta los corazones por medio del tartamudeo. Así que, hermanos, no temáis ser débiles, sino regocijaos en poder decir con el Apóstol: "Cuando soy débil, entonces soy fuerte".-

Además de esto, hay otra forma de poder que procede de la debilidad, pues por medio de ella se educa nuestra compasión. Cuando vosotros y yo somos débiles y estamos deprimidos en espíritu, cuando nuestra alma pasa por el valle de sombra de muerte, suele ser a causa de otros. Un domingo por la mañana prediqué mi propia experiencia. Oía mis propias cadenas sonar mientras yo trataba de predicar a mis compañeros de prisión en tinieblas tan horriblemente espantosas, por las cuales me condenaba a mí mismo. El siguiente lunes por la mañana, vino a verme un hombre con todas las señales de la desesperación en su rostro. Sus cabellos estaban erizados y los ojos parecían salírsele de las órbitas. Después de breve introducción, me dijo: "nunca antes en mi vida oí hablar a un hombre que pareciese conocer mi corazón. El mío es un caso terrible; pero ayer por la mañana me retrató usted al natural y predicó como si hubiese estado dentro de mi alma". Por la gracia de Dios, salvé a aquel hombre del suicidio y le conduje a la luz y libertad del Evangelio; pero sé que no podría haberlo hecho si yo mismo no hubiese estado confinado en la mazmorra en que yacía él. Cuento esta historia, porque quizás a veces no comprendáis vuestra propia experiencia, y los perfectos, pueden condenaros por creerla, pero ¿qué saben ellos de los siervos de Dios?. Vosotros y yo tenemos que sufrir mucho a causa de la congregación que está a nuestro cargo. Las ovejas de Dios van muy lejos y hemos de ir tras ellas; y a veces los pastores van donde nunca pondrían los pies si no estuvieran buscando ovejas perdidas. Quizás os encontréis en tinieblas egipcias y os preguntéis por qué semejante horror estremece vuestro tuétano; pero es posible que estéis del todo en la senda de vuestra vocación, y seáis llevados del Espíritu a una posición que os permita compadeceros de los espíritus desesperados. No os tome por sorpresa el ser debilitados para que podáis consolar a los débiles, y así llegar a ser maestros en Israel, en el discernimiento de los demás, mientras en vuestra propia opinión seréis menos que el menor de todos los santos.-

Más aún creo que mi texto es cierto cuando un hombre es hecho débil por amor al lugar especial en que está llamado a trabajar. Supongamos un hermano colocado en medio de una población densa y pobre, y que siente la responsabilidad de su trabajo y la miseria de las almas que le rodean, hasta el punto de que prenden tanto en él, que no puede escapar de allí. Trata de pensar en temas más alegres, pero no puede sacudirse la pesadilla de la pobreza y el pecado de aquel pueblo. Le acompaña de día y no le deja de noche; oye el clamor de los niños, y los gemidos de las mujeres, percibe el suspirar de los hombres y los lamentos de enfermos y moribundos, y llega casi a ser un monomaníaco en su desesperado celo por la parte que le corresponde del gran campo de servicio. Si, es posible que ese hombre muera de ansiedad, pero entre tanto, es evidente que se trata del hombre a quien Dios ha enviado para bendecir al pueblo. Seguirá pensando, orando y haciendo planes, hasta que, por fin, dará con un método que los demás pueden juzgar tan extravagante como el hombre mismo; pero lo llevará a cabo y el distrito entero ganará con ello.-

¡Qué bendición cuando Dios pone a un hombre piadoso en medio de una masa de miserias, y lo mantiene allí!. Quizás no sea agradable para él, pero al fin le traerá una recompensa abundante. Me alegra de que Howard sintiera la necesidad de pasar por todas las prisiones de Europa. Tenía un confortable hogar propio, pero tuvo que lanzarse a través de Francia, Alemania, Rusia, metiendo las narices en todos los pestilentes cuchitriles donde se hallaban los prisioneros. Se ha familiarizado con los horrores inimaginables de la vida de las mazmorras, y padece fiebres nacidas en la mugre de las cárceles. Tiene un olfato especial para las peores atmósferas; cuanto más fétidas son, más necesita respirarlas, pues su pasión es el descubrimiento y la destrucción de las cruelezas cometidas en las cárceles. Llega a su casa y escribe un libro sobre su tema favorito y luego de cierto tiempo, sale de nuevo y muere como mártir de la causa que ha abrazado; pero ha valido la pena ser un Howard que supo vivir y morir rescatando a semejantes suyos. Howard, tú eres fuerte porque eres tan débil y sufres tanto a causa de las cárceles; tú llevarás a cabo reformas, mientras los demás solo hablan de ellas. Me atrevo a decir que algunos declaran: "Estas cosas hay que mejorarlas gradualmente mediante el desarrollo de mejores principios, y es preciso probar los nuevos conceptos por etapas". Si; la reforma gradual es una idea prudente, pero Howard es un hombre tan débil mentalmente, que va diseminando historias horribles e insistiendo en que el asesinato mediante encarcelamiento debe terminar enseguida. Hermanos, ojala vosotros seáis hechos débiles de

manera semejante; casi locos a causa de la resolución incansable de salvar almas. Si os lanzáis de manera absurda y hacéis temblar el frío formalismo, y ridiculizáis las imbecilidades, me causaréis gran alegría. Poco me importa lo demás si os hacéis necios por causa de Cristo. Cuando vuestra debilidad se acerca al fanatismo, tanto más poder es posible que tengáis. Plimsoli obró notablemente cuando se levantó y habló en contra de los buques-ataúd; pero nunca fue tan poderoso como cuando perdió los estribos e infringió las reglas de la Cámara de los Comunes en el ardor de su apasionamiento. Fue una demostración de debilidad, pero en aquella debilidad está su poder.- Necesitamos más de estos mensajes que proceden de un corazón ardiente como lava procedente de un volcán. Cuando la verdad nos venza, venceremos por medio de la verdad.-

Asimismo la debilidad es poder porque muchas veces la sensación de debilidad en un hombre despierta todo su ser. Lo que hay en el hombre aparece entonces, le hace ser intenso en todos los aspectos. Ciertos animales pequeños son mucho más temibles en la lucha que las bestias grandes, porque son tan activos y furibundos que muerden muy aprisa. Casi es mejor enfrentarse con una hiena que con una rata o comadreja, pues estas criaturas son tan vivaces y concentradas en el ataque, que luchan con todo su cuerpo; garras y dientes funcionan a la vez y así son fuertes a causa de la sensación de debilidad que les hace usar todos los átomos de fuerza que poseen. ¿Nunca habéis visto un gran hombre, quizás un doctor en Teología, del que habéis pensado cuan poderoso es?. Todos reconocemos su fuerza, pero, ¿qué demuestra?. Un hombre muy inferior, lleno de gracia y ardor y despierto para la Obra de Dios logra mucho más. La pequeñez consciente le hace vivir intensamente para con Dios.-

"Cuando soy débil, entonces soy fuerte". Sé que no puedo hacer mucho, por lo tanto haré todo lo que pueda. Sé que tengo poco poder, por lo tanto, usaré todo el que tengo. ¿No dicen los comerciantes que "es mejor un chelín activo que tres perezosos?". Estoy seguro que es así. La experiencia de nuestra debilidad puede movernos a una valentía que de lo contrario no habríamos conocido. Idos los fuertes, porque vosotros no sois fuertes. Venid acá los débiles, a recibir la ayuda del Señor contra los fuertes, pues vosotros, sois "firmes en el Señor" y en el poder de su fortaleza.-

Y por último, he aquí la razón de que seamos fuertes cuando somos débiles: porque se consuma el sacrificio. ¿Cuándo fue Cristo más fuerte que nunca, sino cuando fue más débil? ¿Cuándo hizo estremecer el reino de las tinieblas sino cuando fue clavado en la cruz?.. ¿Cuándo quitó el pecado de su pueblo sino al ser traspasado su corazón?. ¿Cuándo pisoteó la muerte y el Dragón antiguo sino cuando El mismo fue puesto a la muerte?. Su victoria tuvo lugar en el paroxismo de su debilidad; es decir, en su muerte. Y así ha de ser con su temblorosa Iglesia. Esta no tiene poder, es preciso que padezca, es preciso que sea difamada, escarnecida, entonces el Señor triunfará por medio de ella. El signo vencedor sigue siendo la cruz. Por lo cual, hermanos, seamos perfectamente felices en menguar hasta el fin, para que nuestro Señor y Rey pueda crecer gloriosamente de día en día. Amén.-